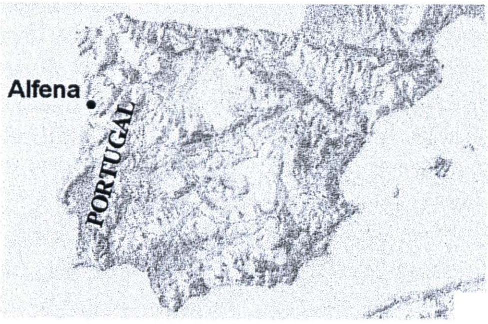
Papers d'OVNIS

Nº 10. II Época. Julio-Agosto 1998

El OVNI de Alfena

RPV o No identificado



CENTRO DE
ESTUDIOS
INTERPLANETARIOS

Balmes 86, entsol 2a
08008 BARCELONA (SPAIN)
TEL: (34) 93 215 86 21
E-mail: netcei@ctv.es
jordi_ardanuy@redestb.es
http://www.ctv.es/USERS/netcei

JUNTA DIRECTIVA

Presidente
Pere Redon Trabal

Vicepresidente
Joan Plana Crivillén

Secretaria
Mª Luisa Romero

Tesorera
Mª Carmen Tamayo

Consejeros
Jordi Ardanuy
Vicente-Juan Ballester
Martí Flò
Josep Mª Miquel
Xavier Prat
Mercé Soler

STAFF *Papers D'ÓVNIS*

Comité de dirección
Jordi Ardanuy
Martí Flò
Pere Redon
Mª Luisa Romero
Mª. Carmen Tamayo

Comité colaborador
Vicente-Juan Ballester
Ricardo Baños
V. Cererols
Luis R. González
Josep Mª Miquel
Josep Mª Orta

Sumario

1990. FOTOGRAFÍAN UN OVNI EN PORTUGAL
La redacción 3

PRIMERA PARTE.
EL OVNI DE ALFENA: UN CASO ÚNICO
Mario Neves Silva 4

SEGUNDA PARTE
LA MEDUSA VOLADORA DE ALFENA
Pierre Guerin 8

TERCERA PARTE
ALFENA: NUEVOS TESTIGOS
Mario Neves Silva 12

CUARTA PARTE
INFORME TÉCNICO DEL ANÁLISIS POR ORDENADOR
La redacción 13

QUINTA PARTE
LOS RPV
Pere Redón Trabal 14

SIN FIRMA 19

El CEI no comparte necesariamente las opiniones expresadas en las páginas de esta publicación.
El uso de los artículos originales aquí publicados es libre, siempre que se cite su procedencia y no tenga objetivos comerciales. Este boletín está abierto a la colaboración de miembros del CEI y a todos los interesados por el Fenómeno OVNI.
Papers d'OVNIS conserva su nombre en lengua catalana en memoria de su creador Joan Crexell i Playà

1990. FOTOGRAFÍAN UN OVNI EN PORTUGAL

La redacción

La CNIFO, Comisión Nacional de Investigación de Fenómenos OVNI, es un importante grupo portugués de investigación que, en muy pocos años, se ha consolidado como una organización seria y con una competencia de gran altura.

Su publicación *ANOMALIA*, que viene apareciendo anualmente a modo de resumen de las actividades del grupo, se halla en la línea de seriedad necesaria con que debe de abordarse el fenómeno OVNI.

Comenzó a publicarse en 1993, y en aquel primer volumen apareció un largo artículo que nos llamó poderosamente la atención, dado que hacía referencia a una insólita observación que tuvo una duración de 50 minutos, de la que hubo más de 25 testigos no relacionados entre sí, y con la circunstancia de que un fotógrafo de prensa tomó cuatro instantáneas. Estas fotografías, por su gran calidad y por lo mencionado en cuanto al número de testigos y la duración del avistamiento, se han considerado como unas de las mejores que se han realizado de un ovni.

ANOMALIA, en su volumen de 1994, hacía una nueva referencia al caso, esta vez explicando el análisis de las fotos con medios informáticos (y la mención de tales medios). Nuevamente en el volumen de 1996 se abordaba el tema. En esta ocasión se incluía un texto del científico francés Pierre Guerin, quien abordaba un nuevo análisis. Junto a este trabajo, el CNIFO aportaba nuevos relatos de testigos, lo que enriquecía, si cabe, la observación.

El CEI siempre se ha planteado el fenómeno OVNI a nivel de la Península Ibérica, por ello queremos traer a nuestras páginas este suceso al considerar que lo observado sobre la población de Alfena constituyó el caso peninsular más llamativo y el mejor estudiado del año 1990.

Ampliación del negativo 1.

Varias de las personalidades consultadas por el CNIFO mencionaron durante la investigación que quizás podría tratarse de un *RPV*, un vehículo de observación conducido por control remoto. Por nuestra parte vamos a incluir un análisis en el que trataremos de demostrar que lo observado en aquel lugar no era, por varias razones, un ingenio de este tipo.

Hemos respetado el texto original, excepto el apartado en el que se hace referencia a los medios informáticos, que se ha resumido para no hacer muy pesada su lectura.

Ni el CNIFO, ni nosotros mismos, consideramos cerrado el caso, ya que gracias a los datos y detalles contenidos en el relato de los testigos y lo que aparece en las fotos, quizás se pueda en el futuro profundizar y saber qué fue lo que sobrevoló la localidad portuguesa de Alfena.

PRIMERA PARTE

EL OVNI DE ALFENA: UN CASO ÚNICO

Mario Neves Silva

Este caso llegó a conocimiento de la Comisión Nacional de Investigación de Fenómenos OVNI (CNIFO) a través de un colaborador eventual del matutino portuense *Jornal de Noticias*, el Sr. Manuel Gomes, de 41 años, profesional de la fotografía, quien contactó con el periodista e investigador Joaquim Fernandes, presentándole una serie de 4 negativos que él mismo había obtenido. Dichas fotos fueron realizadas en torno a las 09,20 horas del día 10 de septiembre de 1990 y, apenas a las 11,30 horas, ya se encontraban en poder del referido investigador del CNIFO.

Ese mismo día se estableció contacto telefónico con el Observatorio de Serra Pilar y con el Aeropuerto de Pedras Rubras, con el fin de obtener información sobre algún posible lanzamiento de globos atmosféricos o algún otro artefacto espacial. Sin embargo, las respuestas fueron negativas, es decir, no se había lanzado nada con conocimiento de dichas autoridades.

Tras el establecimiento de este primer contacto, la CNIFO inició la correspondiente investigación del caso, cuyos momentos principales se enumeran a continuación

INVESTIGACIÓN

Día 11.09.1990.- Primer contacto en el lugar del avistamiento con algunos testigos. Recogida de los primeros dibujos del objeto observado y de información sobre la identidad de otros testigos.

Día 13.09.1990.- Contacto con otros testigos, también del lugar. Cumplimentación de un Cuestionario de Observación por parte del fotógrafo, testigo principal de esa observación.

Día 14.09.1990.- Recogida de declaraciones grabadas de algunos testigos, junto con los correspondientes Cuestionarios.

Día 19.09.1990.- Cumplimentación de Cuestionarios por parte de otros testigos. Levantamiento fotográfico de la zona, incluyendo los distintos puntos y momentos de la observación, con la presencia de varios testigos.

Día 20.09.1990.- Recogida de más declaraciones de nuevos testigos, junto con los correspondientes Cuestionarios.

Día 02.10.1990.- Determinación sobre el terreno de posibles distancias y ángulos de visión, con la colaboración de tres testigos, situados en puntos diferentes en el momento de la observación.

Día 05.11.1990.- Contacto por escrito con las Fuerzas Aéreas Portuguesas (FAP), cuya respuesta concluyó que: «*Habiendo analizado la actividad aérea en el periodo y área geográfica mencionada...* ***ninguna de nuestras estaciones de radar observó ningún objeto no identificado, por lo que no podemos confirmar nada***». La FAP añadió: «*No fue posible identificar el objeto de la fotografía enviada con ninguna aeronave convencional*». En esa misma fecha también se estableció contacto escrito con el Instituto Nacional de Meteorología y Geofísica (INMG), cuya respuesta apuntó tres aspectos: «*El objeto representado en la fotografía (...) no corresponde con ningún equipamiento meteorológico de este Instituto, y bajo ninguna circunstancia podría ser confundido con las radiosondas que diariamente se lanzan por la Estación Meteorológica de Lisboa a las 00,00 UTC y a las 12.00 UTC*».

Ninguna estación de la red de observación meteorológica del INMG notificó haber observado este fenómeno.

No tenemos conocimiento de que, en la fecha mencionada, estuviese en curso cualquier programa de lanzamiento de globos por servicios meteorológicos de países vecinos».

Día 10.11.1990.- Reconstrucción del relato hecho por el fotógrafo desde el momento en que fue alertado de la presencia del objeto, hasta el lugar desde donde efectuó las 4 fotos (ver plano de la zona de observación), y determinación del tiempo transcurrido entre cada toma. Plano fotográfico del lugar, con los respectivos testigos.

DESCRIPCIÓN

Esta observación fue seguida por muchas personas (cerca de 25, por lo menos). Los primeros en descubrir que algo se movía en el cielo a una altitud relativamente baja fueron unos niños que jugaban en la calle. A partir de ese momento, la noticia se difunde rápidamente.

Los distintos testigos posicionados en lugares dispersos en un diámetro de 500 metros, experimentaron sensaciones y pormenores distintos, no siempre coincidentes, acerca del artefacto volador que, inicialmente, daba la impresión de ser un globo.

Veamos entonces lo principal de las distintas declaraciones, empezando por uno de los primeros testigos adultos, el Sr. José Antonio, de 27 años, panadero: «*Eran entre las 08,30 y 08,40 horas. Volvía del café para mi casa con idea de acostarme, pues trabajo de noche, cuando me llamó mi hijo diciendo: «¡ Mira, papá, lo que va por allí!». Me detuve y pude ver aquello que se movía muy despacio. Después bajó y comenzó a mover aquellas piernas, o lo que fueran... Aquello tenía aspecto metálico. Las piernas eran una cosa tipo como de «robot», como hierro... tipo cangrejo. Hacía un ruido molesto, como un secador de pelo; ese ruido se escuchó todo el rato. Su movimiento no tenía que ver con el viento. Aquello no era un globo, tenía que ser cualquier otra cosa, menos un globo. Estuve viéndolo cerca de media hora*».

Otro testigo, la Sra. Celestina Almeida, de 63 años, ama de casa, afirmaba: «*Aquello estaba todo cerrado, parecía una tortuga con piernas. Parecían como unos cordones desatados, o unas piernas sin movimiento, una cosa grande*».

Por su parte, uno de los guardas del campo de fútbol existente el la localidad, el Sr. David Silva, de 32 años, industrial de maderas, nos contaba así su observación: «*Mi mujer estaba barriendo cuando, de pronto, se puso a llamarme. Salí para afuera y descubrí aquello suspendido en el aire. Era como una olla de esas antiguas que usaban los labradores, de hierro con patas. Vi cuatro patas. Estaba a una altura razonable, tal vez como la de un helicóptero, allí parado (...) de vez en cuando aquello se movía, se mecía; tal vez el sol al iluminarlo, como pasa con un espejo o un cristal, hacía brillar la mitad superior del objeto. Parecía metal, tipo aluminio. No era totalmente redondo. La parte superior era más estrecha... Era de un color muy claro. No había viento ni oí ningún ruido. Arrancó con una cierta velocidad... podría compararse con la de un avión de los que pasan por aquí. Noté un aumento gradual de velocidad... En el espacio de tres minutos deje de verlo*».

Región de Portugal, cercaca a Oporto, en la que se encuentra Alfena. La linea punteada señala la dirección en las que se alejó el OVNI, hacia los Paços de Ferreira.

También varios trabajadores, que procedían a la construcción de unos almacenes, observaron la evolución del artefacto espacial. Uno de ellos, el Sr. Manuel Rocha, de 28 años, encargado de la construcción civil, comenta: «*Estaba en la obra, en lo alto de una escalera, cuando vi aquello aparecer en nuestra dirección, a unos 200 metros (...) era redondo y parecía un globo por encima, como una* regueifa. *Tenía también cuatro patas, que no se movían con el viento, estaban fijas (...) con el poco sol que había, aquello reflejaba. No podía ser plástico, porque no se reflejaría tanto. Si fuese un globo, no haría aquello que hacía al moverse. Después de pasar cerca de mi, a unos 100 metros pareció detenerse y, a continuación, se elevó a una altura de unos 1.000 metros, por lo menos... Si aquello era un globo, no se paraba. Cuando se elevó, la velocidad aumentó, parecía estar rotando y mucho más rápido. Cuando dejé de verlo parecía una arañita y si no me fijaba bien y apartaba la mirada, me costaba mucho volver a localizarlo*».

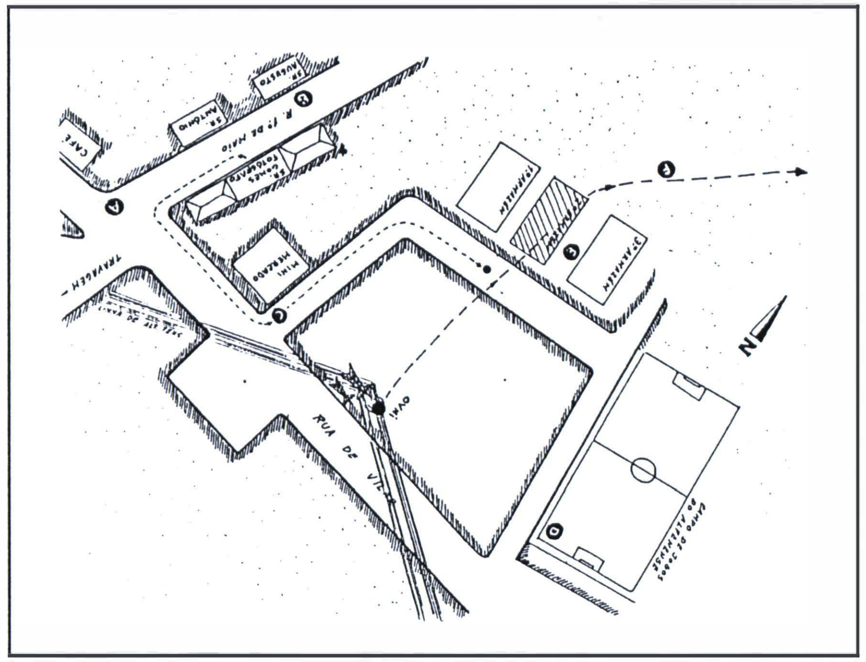
Finalmente presentamos las declaraciones del testigo clave del caso, precisamente el fotógrafo, Sr. Manuel Gomes: «*El objeto se desplazaba por el cielo a una velocidad lenta, inferior a la de un avión a reacción. Parecía un disco volador, del tipo de los que vuelan en los festivales de aeromodelismo. Presentaba un brillo fluorescente (tipo reflector), pues parecía reflejar los rayos del sol. Emitía un ruido como de máquina de afeitar. Tenía aspecto metálico y poseía cuatro patas (después de revelar los negativos, pudimos comprobar que eran cinco), con una especie de zapatillas, como la pata de un elefante. Se detuvo un momento, a unos 500 metros de distancia. Yo apunté mi cámara y disparé la primera fotografía. El objeto comienza a elevarse. Me desplazo unos cinco metros a mi izquierda y tiro tres fotos más. Su desaparición se produjo en sentido vertical oblicuo, en dirección a Pàços de Ferreira*».

ANÁLISIS

Al finalizar la investigación de campo ya descrita, y dado que la observación continuaba siendo **no identificada**, el CNIFO entabló una serie de contactos con varias entidades en busca de una posible resolución del caso. Así, a partir de los negativos fotográficos, se realizaron distintos análisis de los que los primeros resultados se detallan seguidamente.

Los primeros análisis fueron realizados en Porto, en 1991. Se realizó una digitalización de la imagen por parte de nuestro colaborador Raul Berenguel, a fin de verificar si existía cualquier posibilidad de trucaje, y también para analizar la veracidad de los negativos. Pudo demostrarse que los originales eran genuinos.

La etapa siguiente fue establecer contactos con Estados Unidos. Los negativos se enviaron al Dr. Richard F. Haines, especialista en psicología



Plano de la zona de Alfena con la trayectoria que describió el OVNI desde el momento en que los nimos alertaron a los vecinos.

de la visión y consultor de la NASA. Este científico procedió a realizar una serie de estudios, empleando los medios tecnológicos más avanzados.

Según su informe, fechado el 24 de Febrero de 1993, el referido analista empieza a recalcar la gran calidad de las cuatro fotografías, sinónimo, según él, de la «*capacidad profesional por parte del fotógrafo*». Seguidamente hace diversas consideraciones sobre cada uno de los negativos. Así, en relación al primero, describe la presencia de «*un objeto esférico opaco, observado desde abajo. Una fotodensitometría realizada a través del cuerpo del objeto (a lo largo de una línea vertical) indica que la superficie superior reflectante refleja dos veces más que la superficie inferior*»

En el segundo negativo, «*el objeto ha descrito un arco de 1 a 2 grados y presenta una rotación, en torno a un eje vertical, de 5 a 10 grados*».

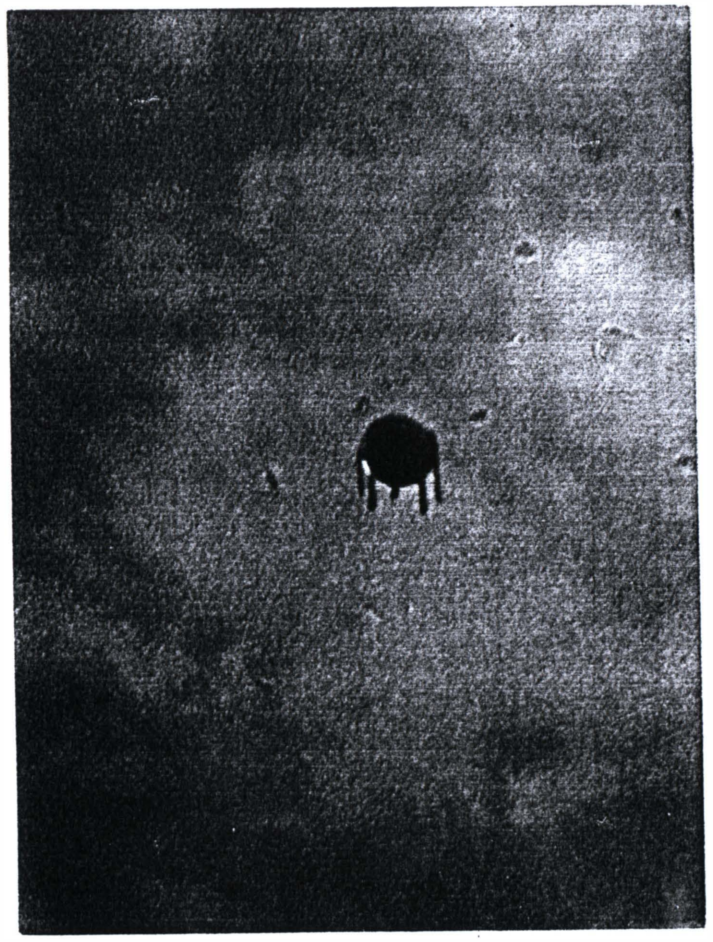
Hablando del tercer negativo, el analista menciona que «*el objeto se ha alejado mucho, hacia arriba y para la derecha, en un arco de 10 a 15 grados aproximadamente. Su forma es ahora ovalada, con un pequeño punto brillante observado en su lado izquierdo*».

Finalmente, en relación al cuarto negativo, afirma que el mismo «*fue realizado algunos minutos antes o después, porque el objeto aparece en una posición ya muy alejada en el cielo (asumiendo que sus desplazamientos se efectuasen a una velocidad constante). El pequeño punto brillante observado en la fotografía ya no es visible*».

En sus conclusiones, este científico afirma que «*no creo que el objeto sea un globo rígido, porque su forma aparece alterada entre la primera y segunda fotografías, y entre la tercera y la cuarta. Un cambio de forma tan importante exigiría un globo flexible para que su volumen interior no disminuyese, lo que ocasionaría una pérdida de altitud*».

Por tanto, Richard Haines concluye que lo más plausible es que «*el objeto está construido de un material no rígido*» (cuestionando si podría ser metal). «*No existe ninguna identificación posible del objeto en este momento*», concluye el analista.

Otro analista, Jeff Sainio, del norteamericano MUFON, nos envió también los resultados de los análisis que allí se realizaron. Comienza por señalar los tamaños comparativos del objeto entre las distintas fotografías, que, según ellos, son sucesivamente el 95%, el 72% y el 44% de la primera. Seguidamente hacen una aproximación al fondo fotográfico, concluyendo que la cuarta foto presenta un fondo de nubes, completamente diferente de las demás. Después de realizar un análisis de los apéndices observados en las fotos y de sus respectivas distancias angulares, aborda la cuestión de la rotación del objeto, para concluir que del conjunto de las cuatro fotografías se desprende una credibilidad elevada, y termina añadiendo que «*la posibilidad de que fuera un globo de helio con patas de cartón o madera pegadas debe eliminarse*».



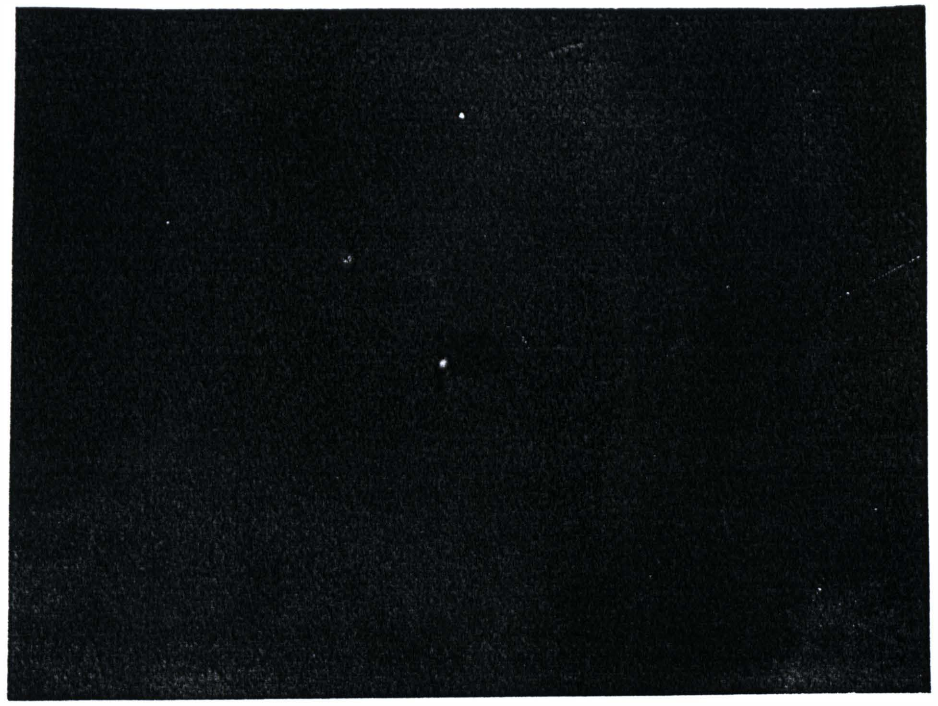
A la izquierda, ampliación del negativo 2. En la página, siguiente, ampliación del negativo 3 (arriba) y del negativo 4 (abajo).

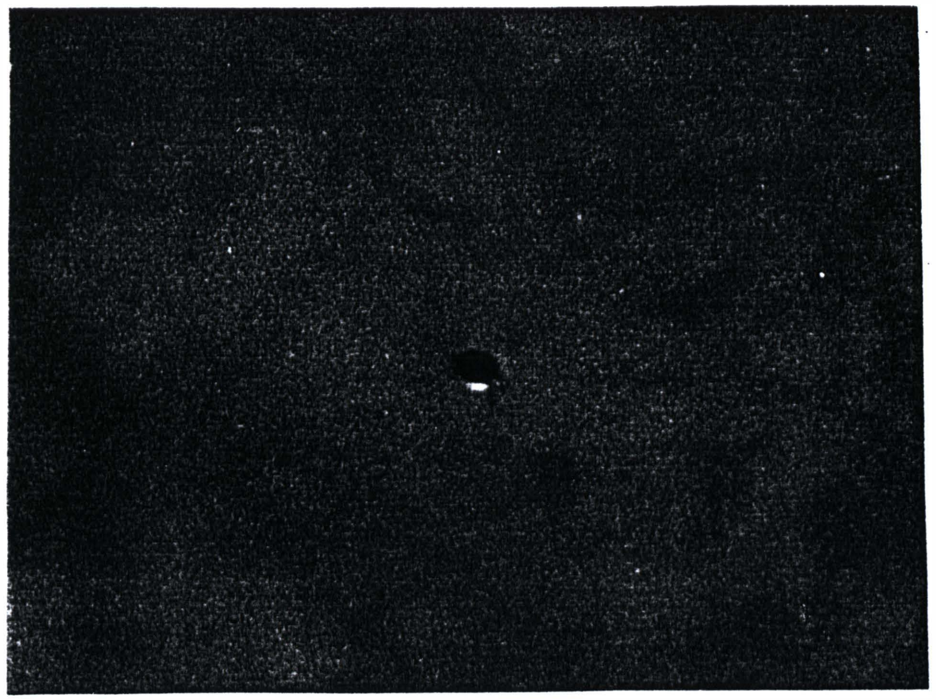
Más como en ciencia nada es definitivo, el CNIFO trató de obtener más opiniones. Así, a mediados de 1993 se solicitó la colaboración del INETI (Instituto Nacional de Ingeniería y Tecnología Industrial).

Paralelamente, se remitió una copia de las fotos a Toulouse (Francia) y más concretamente al SEPRA (Service d'Expertise de Phénomènes de Rentrées Atmosphériques), organismo perteneciente al CNES (Centre National d'Etudes Spatiales).

Entretanto, ya en noviembre de 1993, recibimos los resultados del INETI. Los análisis fueron solicitados al profesor Carvalho Rodrigues, Director del Instituto de Tecnología de la Información y principal responsable del lanzamiento del primer satélite portugués, y fueron efectuados por el ingeniero Bento Correira, miembro de su equipo. De acuerdo con el referido examen, «*la frontera del objeto está bien definida en relación con el espacio circundante. La radiación no visible emitida por el objeto muestra gradaciones en la reflexividad del emisor. La capacidad emisión/reflexión es diferente en distintas zonas, o sea, no se presenta uniforme en todo el objeto. Los segmentos verticales tienen una estructura muy regular y una textura muy bien definida. La parte superior no refleja luz del mismo modo que la parte inferior. El objeto muestra cierta estructura, la geométrica es muy variable, como si estuviese formado por materiales diferentes que reflejasen o emitiesen radiaciones de forma distinta*»

Por último, en diciembre de 1993 nos llegó la opinión del responsable del SEPRA, Jean Jacques Velasco. En base a todos los análisis anteriores, este investigador concluye que «*la hipótesis avanzada de que pudiera tratarse de un globo meteorológico o estratos-férico, no se corresponde con los objetos de este tipo empleados en nuestros países (Portugal y Francia)*». J.J. Velasco apunta que «*sería interesante explorar la alternativa de los denominados «RPV»* (Remotely Piloted Vehicle *o Vehículos Dirigidos a Distancia), especie de ingenio volador utilizado por los militares para la observación de los campos de batalla*». A propósito de esta hipótesis, consultamos con el General Conceiçao e Silva, Jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea Portuguesa, quien nos aseguró que en la fecha en que tuvo lugar el incidente no existía en Portugal ningún objeto aéreo de control remoto de las características mencionadas por J.J. Velasco. Siendo éstos los resultados disponibles hasta el momento, consideramos que el caso no está todavía cerrado, pues, en ciencia, el estudio de nuevas hipótesis debe de ser una preocupación constante. Esperamos, por tanto, futuras novedades en la investigación





SEGUNDA PARTE

LA MEDUSA VOLADORA DE ALFENA

Pierre Guerin *

INTRODUCCIÓN

Tras la publicación en inglés de mi artículo sobre el «disco volador» del lago Chauvet en el *Journal of Scientific Exploration* (órgano de la Society of Scientific Exploration, con sede en la Universidad de Stanford, EEUU), se me pidió que presentase información sobre los análisis de las fotografías de OVNIs en diferentes congresos científicos y ovnilógicos, e igualmente recibí correspondencia muy interesante. De las cartas que llegaron a mis manos, había una procedente de Joaquim Fernandes, del CNIFO (Comisión Nacional de Investigación del Fenómeno OVNI, Porto, Portugal).

Esta carta contenía ampliaciones (x20 cm. aproximadamente) de la parte central de 4 imágenes tamaño 24x36 conseguidas el 10 de septiembre de 1990 en Alfena (localidad cercana a Oporto), mostrando un curioso objeto volador de forma redondeada con apéndices, o, más exactamente, astas. La observación, iniciada hacia las 08,30 horas, tuvo una duración de ¡50 minutos!. Veinticinco testigos aislados, repartidos por distintos lugares de la localidad, describen un objeto de forma idéntica (descripción publicada en la prensa local), una especie de «*tortuga con piernas*» evolucionando a una altura bastante baja, lentamente; a veces, a velocidad de un avión de aeromodelismo, haciendo un ruido como el de una máquina de afeitar. Los testimonios tuvieron la sensación de que se trataba de un aparato metálico, rígido. Algunos afirman que vieron moverse las «*piernas*», otros las describen como rígidas, insensibles al viento. Se observó en el objeto un reflejo brillante, evocando una reflexión de luz solar. El autor de las fotografías, Manuel Gomes, de 41 años, fue uno de los últimos testigos en ver el aparato, hacia las 09,20 horas. Este testigo es fotógrafo profesional.

La «*cosa*», que volaba entonces a la velocidad de un avión de aeromodelismo, paró, y en este momento Manuel Gomes tiró la 1ª fotografía. Esta muestra el objeto en su mayor diámetro angular. Según la declaración de este testimonio, el objeto estaba a una distancia de 500 metros. Sabemos, entretanto, que este tipo de estimación está desprovisto de valor, toda vez que el testigo ignora las dimensiones reales de un objeto situado más allá del límite donde actúa el efecto del paralaje debido a la visión binocular. Después de la primera fotografía, el objeto comenzó a elevarse oblicuamente, alejándose. Manuel Gomes tiró entonces sucesivamente las otras tres fotografías. La última muestra al objeto como una minúscula mancha oscura oval y de la cual pendían dos astas y un reflejo brillante.

Todos estos detalles me fueron suministrados por J. Fernandes y, bien entendido, no puse en cuestión el contenido de los testimonios ale-

cnes centre national d'etudes spatiales

Toulouse, le 24 Novembre 1993

Recherche et Applications

Cher Joaquim Fernandes,

J'ai bien reçu votre précédent courrier avec les photographies et l'analyse du cas de Alféna réalisé par le docteur Richard F. Haines.
(...)

Il me semble que les analyses des photographies, tant celles réalisées par le docteur Richard F. Haines, que la dernière série digitalisée, montrent qu'il y a bien une réalité physique d'un objet évoluant entre la couche de Cumulo-Nimbus et l'objectif de l'appareil photographique. Il y a un élément qui semble confirmer cette possibilité, c'est l'existence d'une réflexion de la lumiere du solcil sur l'objet. De même d'autres faits apparaissant sur les différents clichés montrant une diminution du diametre apparent de l'objet, son maintien dans la même position par rapport à l'observateur, et une probable rotation selon un axe passant à la verticale. Ces aspects ont été fort judicieusement analysées et décrits par le docteur Richard F. Haines.
(...) Cependant l'hypothèse avancée d'un éventuel ballon météorologique ou stratosphérique ne semble pas correspondre avec les objets de ce type utilisées dans notre pays. Je pense qu'il serait intéressant d'explorer la voie des " drones " ou " RPV " (Remotly Piloted Vehicle) sortes d'engins volants développés par les militaires servant à l'observation des champs de bataille. Bien entendu si apres toutes ces investigations et les réponses à vos interrogations vous restez sur quelque chose d'inconnu, alors ce cas pourra rejoindre les quelques " anomalies aérospatiales non identifiées " répertoriées depuis des décennies renforçant ainsi le dossier OVNI et l'intérêt de son étude dans un cadre scientifique.
(...)

Je reste a votre disposition pour amplifier cette collaboration naissante, qui pourrai un jour sans doute déboucher sur une collaboration plus formelle, mais que cela ne nous empêche pas d'établir des liens amicaux ce dont je me réjouis d'avance. A très bientôt , je vous adresse mes plus amicales salutations.

Jean-Jacques Velasco

Responsable du SEPRA/CNES

centre national d'etudes spatiales

Siege Social 2, place Maurice Quentin 75001 Paris Tel (1) 45 08 75 00 Telefax 45 08 76 76, Telex 214 674, 75039 Paris Cedex 01
Centre Spatial de Toulouse 18 avenue Edouard-Belin 31400 Toulouse Tel 61 27 31 31 Telefax 61 27 31 79 Telex 531 081, 31055 Tlse Cedex
RCS Paris B 775 665 912 Siren 775 665 912 Code APE 9311

Carta de Jean-Jacques Velasco, del SEPRA/CNES, en la que se hace referencia a los análisis realizados por el Dr. Haines, y en la que también se hace hincapié en que debería profundizarse en el ámbito de los RPV.

(*) Pierre Guerin es investigador del Instituto Astrofísico de París, Director de Investigaciones del CNRS (Centro Nacional de Investigaciones Científicas), de Francia.

Dear Joaquim:

My personal greetings to you. Your previous letters of 10 August 1992 and 17 February 1993 did arrive for which I thank you and beg your forgiveness in taking so long to reply after my previous letter of 16 July 1992 concerning the 35mm color negatives you supplied. I am pleased to return this strip of negatives to you with this letter for your further analyses.

Enclosed is my brief final summary report of this photograph for your use. Please understand that this report is tentative because I need more informatin in order to carry out sufficient analyses.

For your future reference and information, a similar case as the 10 September 1990 case in Vilar, Alfena, Portugal took place in Memphis, Texas (USA) on 24 April 1992. The photographer took two frames (35 mm Canon with 38 - 70mm zoom lens, f:3.5 to 6.0) and he has no reason to play a joke using these photographs. I have taken the liberty of sending one of my color enlargements to you of his object which is also spherical with thin lines protruding from it. My initial assessment of this object is that it is a passenger balloon as seen from 1-2 miles away.

I wish for you and your family peace and love that will derive from knowing the Lord God personally.

(...)

Discussion

The fact that the object in frames # 17 and 18 is round while it is oval shaped in #19 and 20 is very significant. It indicates either that the physical form of the object is able to change over time or that in reality it is a flattened oval (e.g., oblate spheroid) that is tilted somewhat in #17 and 18 with its bottom directly toward the camera and then "pitched up" in #19 and 20 to be seen more from its side.

It is unlikely that this is a rigid balloon with an equatorial mounting (belt) for the vertically hanging lines because of the shape changes between (#17 and 18) and (#19 and 20). Such a great change in physical shape would require a flexible balloon to decrease its interior volume which would cause it to drop in altitude.

It is more likely that this object was constructed of rigid material (metal?) and merely tilted in orientation between (#17 and 18) and (#19 and 20).

There is no positive identification of this object at this time.

Very sincerely,

Richard F. Haines, Ph.D.
Research Scientist

February 27, 1993
Date

El Dr. Haines respondió al CNIFO manifestando su extrañeza por el caso.

gados, ni verifiqué si los periódicos habían destacado el acontecimiento. Hechas estas reservas, me parece, por tanto, irreal creer en un golpe de teatro que implicaría una colosal maquinación de la Comisión Nacional de Investigación del Fenómeno OVNI. Desde entonces, el número de testimonios y la precisión y concordancia de sus descripciones, confirmadas por las fotografías, obligan a considerar el acontecimiento como lo contrario a una mistificación. Mientras tanto, al contrario del disco volador del lago Chauvet, cuyas fotografías traían consigo la prueba de su autenticidad gracias a ciertos detalles que permitían reconstruir matemáticamente una trayectoria concordante con las alegaciones del testimonio, las fotografías de Alfena no permiten una reconstrucción similar. Podremos ver, sin embargo, que el examen más detallado de estas fotografías nos condujo a creer con seguridad en su autenticidad. Esta sospecha se transforma en certidumbre si se tienen en cuenta los numerosos testigos visuales, relatados independientemente.

ANÁLISIS DE LAS FOTOGRAFÍAS

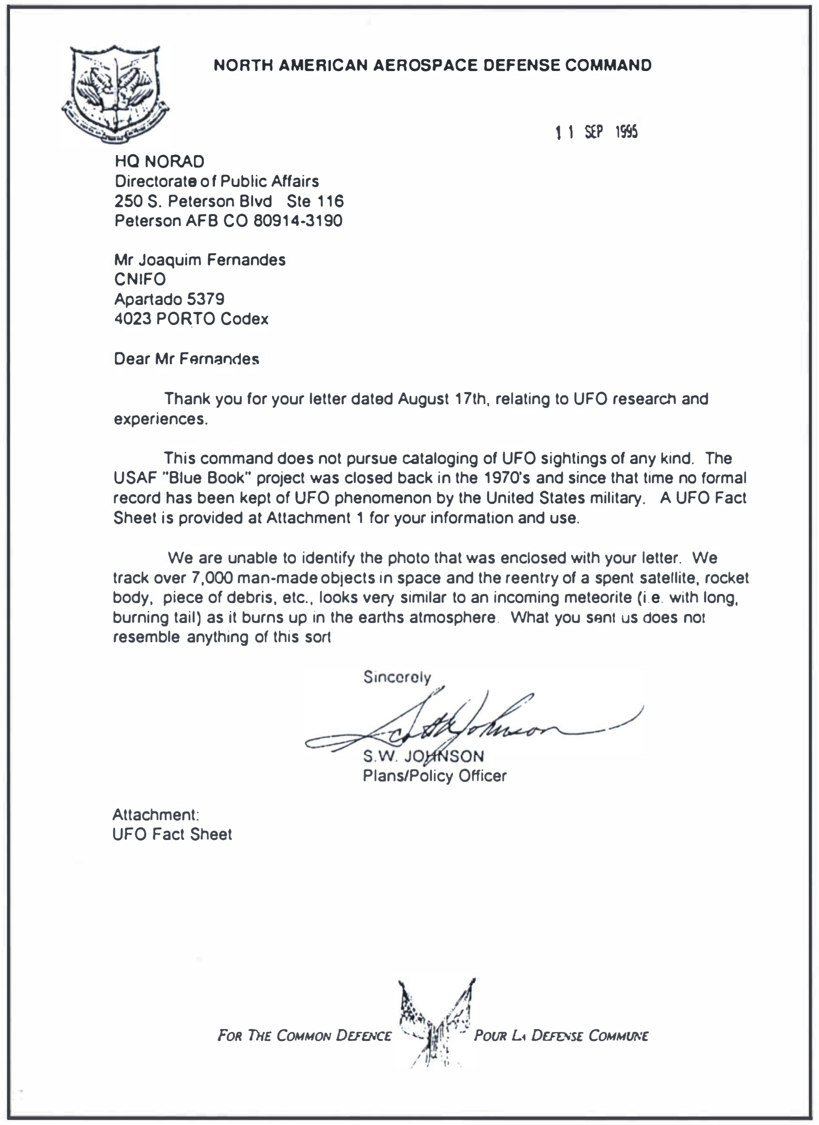
Después de haber recibido la primera carta de J. Fernandes y las ampliaciones citadas, siguió un intercambio de correspondencia y, finalmente, el investigador me envió el film original. Este, formato 135 (Fujicolor 100 ISO), sólo contenía las 4 imágenes 24x36 mostrando el objeto, numeradas en sucesión 17, 18, 19 y 20. Estaba cortado por un extremo a nivel de la 1ª imagen y por el otro un poco más allá del lugar reservado al 21, que no se tiró. Es evidente que el film se rebobinó para revelarlo inmediatamente después de hacer las fotografías del objeto.

Según las informaciones dadas por J. Fernandes, la cámara utilizada para estas fotografías era una reflex Practica Electronic SLR equipada con un objetivo standard de 50 mm. Diafragma en F:11. Velocidad de disparo 1/125 s, enfoque al infinito.

La película que recibí estaba sucia y fuertemente rayada por las dos caras. Ciertamente había pasado por numerosas manos. Supe que fue prestada al Dr. Richard Hainnes, un investigador ovnilógico bien conocido que había trabajado para la NASA. Comencé por limpiar la película, lavándola sólo con agua, utilizando un pincel blando, lo que eliminaba todos los nódulos y reducía fuertemente las estrías de la cara emulsionada (la gelatina se estira al secar), pero deja subsistir las del lado del soporte, que son indestructibles. Felizmente, ningún daño alcanzó las imágenes del objeto, que no presentaban ningún defecto.

Lo que llama la atención en la observación de las imágenes es la extrema pequeñez del objeto, con relación al campo angular cubierto por el objetivo (57° en diagonal). En la imagen 17, el objeto está a corta distancia, su diámetro angular es de apenas 0,4° aproximadamente (menor que la Luna). A continuación, lo que nos llama la atención es la gran nitidez de las imágenes del objeto. Esta nitidez se debe no sólo a la alta resolución, sino también al Fujicolor 100 ISO y al «picado» (mancha) proporcionado por el objetivo. Se sabe que el «picado» en 24x36 es el máximo que se puede conseguir cuando se utiliza un objetivo de 50 mm. Aparte de eso, el objeto se encuentra, aquí, casi en el centro del campo, y el objetivo está diafragmado, lo que hace válido argumentar la nitidez. Se nota, sin embargo, que en este caso el diafragma está un poco cerrado (el diafragma óptimo es de 1:5,5 ó 1:8). La única ventaja del diafragma 1:11 es que aumenta la profundidad de campo, lo que no tiene interés si fotografiamos hacia el infinito, pero que podría tenerlo si el «disco volador» es una maqueta suspendida a poca distancia por un hilo invisible de la que se quiere una imagen nítida al mismo tiempo que la del fondo oscuro sobre el que se proyecta.

Calcúlese este efecto de la profundidad de campo sobre la imagen de una pequeña maqueta suspendida de un hilo invisible por algún «racionalista», cuyo rechazo hacia los ovnílogos emana de una psiquiatría grosera que sueña con demostrar la falta de espíritu crítico, y presenta una fotografía falsa de un OVNI. Imaginemos que la maqueta mide 7 cm. de diámetro y está situada a 10 metros de distancia, teniendo entonces un ángulo de 0,4°. Si el objetivo



NORTH AMERICAN AEROSPACE DEFENSE COMMAND

11 SEP 1995

HQ NORAD
Directorate of Public Affairs
250 S. Peterson Blvd Ste 116
Peterson AFB CO 80914-3190

Mr Joaquim Fernandes
CNIFO
Apartado 5379
4023 PORTO Codex

Dear Mr Fernandes

Thank you for your letter dated August 17th, relating to UFO research and experiences.

This command does not pursue cataloging of UFO sightings of any kind. The USAF "Blue Book" project was closed back in the 1970's and since that time no formal record has been kept of UFO phenomenon by the United States military. A UFO Fact Sheet is provided at Attachment 1 for your information and use.

We are unable to identify the photo that was enclosed with your letter. We track over 7,000 man-made objects in space and the reentry of a spent satellite, rocket body, piece of debris, etc., looks very similar to an incoming meteorite (i.e. with long, burning tail) as it burns up in the earths atmosphere. What you sent us does not resemble anything of this sort

Sincerely

S.W. JOHNSON
Plans/Policy Officer

Attachment:
UFO Fact Sheet

FOR THE COMMON DEFENCE — POUR LA DEFENSE COMMUNE

El Cuartel General del NORAD (Mando de Defensa Aeroespacial de los EE.UU.) envió una carta en la que se manifiesta la imposibilidad de identificar el objeto de Alfena.

de 50 mm. está diafragmado a 1:11 y se enfoca a la maqueta, es fácil calcular la anchura de la suavidad de los contornos de las nubes (situadas en el infinito) delante de las cuales se proyecta la maqueta. Pensamos que 1:114 mm será aproximadamente el límite de resolución media del film Fujicolor. De ello resulta que las nubes serán casi tan nítidas como la maqueta. Si el objetivo se coloca en una distancia comprendida entre la maqueta y el infinito, los contornos de las nubes y de la maqueta tendrían la misma nitidez, absolutamente excelente.

Podemos demostrar que el objeto fotografiado está situado muy lejos. En las fotografías de Alfena, los contornos de las nubes parecen nítidos, y los del objeto están como recortados «a navaja». Verificamos que esto no excluye de ningún modo la hipótesis de una pequeña maqueta próxima.

Como resultado, de un solo examen de los detalles del objeto fotografiado, podemos concluir que la hipótesis de una maqueta es muy poco verosímil.

Las dos primeras imágenes muestran el mismo objeto que, de una vista a otra, parece haber rodado ligeramente sobre sí mismo (¿10°?) alrededor de un eje vertical. Al mismo tiempo se aparta un poco y se eleva verticalmente 1,5° (tomando como referencia la nube delante de la cual se proyecta, suponiendo que ésta no se movió). En las dos imágenes siguientes el objeto cambia de aspecto, se vuelve ovoide y sólo cuenta con dos astas (frente a las 5 apreciadas anteriormente), situadas una a la izquierda y otra a la derecha en la imagen nº 19, y las dos a la derecha en la imagen nº 20. Por otro lado, continuó elevándose (45° a la derecha) recorriendo un arco de más de 10° entre la imagen 18 y la 19 y aún mayor entre las dos últimas, que no presentan referencias sombrías comunes. Finalmente, no deja de alejarse, volviéndose cada vez menor con la distancia que triplicó entre las dos imágenes opuestas de la serie. Todas estas apariencias se explican sin dificultad si el objeto es un ingenio volador en pleno cielo que se aleja aumentando sucesivamente la velocidad; este ingenio no deja de girar sobre sí mismo, muy lentamente; en el transcurso de la ascensión levanta 3 de las 5 astas que inicialmente pendían.

La hipótesis de una maqueta suspendida es bastante difícil de admitir. Para reconstruir el movimiento aparente en el cielo y su alejamiento progresivo, sería necesaria toda una maquinaria; ésta debería estar invisible y, por tanto, fuera del campo fotografiado, forzosamente muy alta, colgada de una grúa utilizada en trabajos públicos; finalmente sería preciso, sin duda, utilizar dos maquetas distintas, a falta de poder teledirigir el levantamiento de 3 astas, puesto que las cuatro imágenes fueron tiradas en muy corto espacio de tiempo, el fondo oscuro no cambió entre las imágenes números 1 y 3, y esto parece excluir cualquier manipulación complicada.

Para acabar con la hipótesis de un montaje, se puede añadir que tampoco puede tratarse de una maqueta lanzada al aire cuatro veces seguidas (ausencia de ensayos sin éxito, astas siempre en posición vertical), ni de una superposición en el cielo de una imagen de una maqueta por el sistema de un espejo sin baño de estaño (en los negativos, la imagen densa del fondo nublado no recubre la del objeto, que se mantiene muy transparente).

El examen de las fotografías mantiene la hipótesis de un aparato volador alejado, y esta suposición se convierte en certeza absoluta si se tienen en cuenta los numerosos testigos visuales independientes acumulados durante los 50 minutos durante los cuales sobrevoló Alfena.

IDENTIFICACIÓN DEL OBJETO

Es muy difícil definir la forma real del objeto en el espacio. Hablando de una «tortuga con piernas», los testimonios de los que observaron el objeto desde un ángulo distinto del de las fotografías 17 y 18, tal vez suministren la solución; se trataría de un «semi-huevo» hinchado por encima y plano por debajo. Las fotografías revelan algunos detalles imposibles de interpretar. En las dos primeras visiones, y tal vez en la última, a pesar del alejamiento, el contorno del objeto es más poligonal que curvilíneo. Los apéndices parten radialmente de la periferia, forman enseguida un ángulo de 90°, y caen verticalmente; uno de ellos, más corto que los otros, es curvo. En fin, si la base del objeto es la que vemos en las dos primeras visiones, orientada en dirección del observador, entonces la parte superior del objeto, más clara, correspondería a su espesor (grosor); ésta parece constituida por una sucesión de «ventanas» rectangulares contiguas separadas por finas tiras negras. Estas interpretaciones eventualmente podrían ser falsas. El objeto no corresponde a nada «convencional». ¿Se trataría de un ingenio militar?. La pregunta merece plantearse, porque el comportamiento en vuelo del aparato de Alfena se aproxima más a un helicóptero que a un OVNI.

En su libro *Revelations*, Jacques Vallée intenta hacer creer a sus lectores que los «discos voladores» observados, según variadísimas investigaciones no serían más que aparatos terrestres. Se trataría, en su opinión, de plataformas teledirigidas del tipo «*inventado por el Dr. Moller, cerca de Sacramento, en California, EEUU. Estos vehículos, extremadamente versátiles, se emplean como aparatos de reconocimiento en territorios hostiles. Su diámetro es del orden de 2,5 metros y sería difícil distinguirlos de los discos voladores*». Lo que Vallée no nos dice es que con qué especie de fuentes de energía funcionan estas plataformas voladoras móviles y cual es su medio de propulsión, por lo demás casi silencioso, según sus palabras. Sigamos con las palabras de Vallée: si los americanos construyeron tales plataformas, que pueden ser tomadas por OVNIs al poseer las mismas prestaciones que éstos, es porque resolvieron el problema de la propulsión de los OVNIs en la atmósfera, lo que supondría por lo menos el dominio de la fusión controlada para producir con un mínimo de peso la energía eléctrica necesaria para un motor MHD. Ahora sabemos que el estado actual de la ciencia terrestre excluye tal eventualidad. Esto significa que, si es verdad que sobrevuelan Groom Lake objetos que describen zig-zags a gran velocidad, son necesariamente o verdaderos OVNIs o ingenios cuya tecnología no es 100% terrestre. Esto se opone a lo que Vallée nos quiere hacer creer.

Quiero decir que un buen trabajo de desinformación puede apoyarse sobre hechos exactos. Es verdad que los americanos poseen las plataformas teleguiadas de que nos habla Vallée, con la diferencia de que sus verdaderas prestaciones deben ser muy inferiores a las de los OVNIs. Son los RPV (*Remotely Piloted Vehicles*), bien pertrechados de electrónica y de cámaras, unos pequeños aparatos que fueron concebidos para vigilar los campos de operaciones militares. En un mismo lugar pueden elevarse, bajar, cambiar de dirección, etc. De acuerdo con algunas informaciones que he recogido, son extremadamente livianos, tal vez construidos en materia plástica (imperceptibles por el radar), y serían propulsados por la emisión de chorros de gas producido por una reacción química controlada, a través de tubos orientables que podrían recordar las astas del ingenio de Alfena, si es verdad que se parecen.

La CNIFO colabora, en Portugal, con la Universidad y ciertas personalidades de las Fuerzas Armadas. La respuesta de la Fuerza Aérea Portuguesa a propósito del objeto de Alfena no está exenta de ambigüedad: «*No nos fue posible identificar el objeto visible en las fotografías como una nave convencional*». Evidentemente, esto da lugar a un ingenio no convencional, como un RPV efectuando ensayos que han de mantenerse

Ampliación del negativo 1 en que se observa el casquete que recubre la parte superior del OVNI y la luz de la izquierda.

secretos. No podemos olvidar que Portugal es miembro de la OTAN y los americanos pueden muy bien ensayar allí ingenios militares con tecnología punta.

Con todo, la hipótesis del OVNI no debe rechazarse. El aparato volador de Alfena, con sus apéndices y la parte superior en forma de cúpula, se parece mucho a los «discos voladores medusa» (denominados así por Aimé Michel) vistos dos veces en Francia, de noche, durante la oleada francesa de 1954. Igual que muchos otros OVNIs nocturnos, estos objetos brillaban con luz propia (por ionización del aire, con toda probabilidad), pero nadie puede decir que, en pleno día, no se parecerían al objeto de Alfena.

Entonces, ¿plataforma teledirigida norteamericana o disco volador en forma de medusa?. Me reservo la decisión a falta de saber mucho más sobre los RPV.

TERCERA PARTE

ALFENA: NUEVOS TESTIGOS

Mario Neves Silva

A lo largo de su existencia, ha sido una cualidad del CNIFO el constante rigor científico aplicado a la investigación de los diferentes fenómenos aeroespaciales no identificados.

Bajo esta perspectiva, un evento como el ocurrido en 1990 en Alfena-Valongo sigue investigán-dose, puesto que, a pesar del tiempo transcurrido, las respuestas siguen siendo no concluyentes, esto es, todas las tentativas para identificar el objeto observado en los cielos de Alfena como fenómeno natural o artefacto artificial no han servido, al menos hasta ahora, para eliminar una explicación incluida en cualquiera de las categorías referidas.

Mientras, en este último año (1995) hemos intentado abordar a algunos testigos (no encuestados anteriormente por uno u otro motivo), lo cual conseguimos.

Así, identificamos a nueve testimonios más, de los que interrogamos a siete. De éstos, cuatro tenían en la fecha de la observación entre ocho y catorce años, o sea, eran testimonios demasiado jóvenes. Sus relatos no difieren, en lo esencial, de lo indicado por los testimonios pregúntados primeramente.

Veamos entonces las impresiones contadas por algunos de ellos.

La Sra. María José, hermana del Sr. José Antonio, cuya observación duró más de 10 minutos, afirmó que vio «*la cosa en el aire; era redonda, además, tenía luces por debajo*».

A su vez, el Sr. Joaquim Martina, de 53 años, dice: «*Yo no sé qué era aquello...ni yo, ni nadie. Me pareció que tenía unas patas o unas cosas para posarse. Aquello era como un avión de esos que andan en las fiestas...era más o menos aquello. Pero la forma era de tipo redondeado y tenía aquellas patas. En aquel momento en que aquello apareció no sentí miedo. Sólo quería saber qué era aquello y qué venía a hacer aquí*» concluyó.

Otro testimonios fue la esposa del Sr. Joaquim, la Sra. Modesta Coelho, de 58 años. Nos relató lo que sigue: «*Aquello subía y bajaba... Además, tenía aquellas piernas por debajo, se parecían a unas patas de un elefante. Cuando subía, las patas se movían*». Y concluyó su relato afirmando que sintió miedo «*porque la gente no sabía qué era aquello*».

Juan y Armando eran dos chicos en la fecha de la observación: el primero tenía 12 años y el segundo apenas 10. Estaban jugando junto a la entrada del café. Juan fue el primero en ver el objeto. Después corrieron en dirección a los almacenes, acompañando la trayectoria de aquello que pensaban sería un globo. Según Juan «*la velocidad era constante y reducida. La forma era oval y daba la impresión que debía ser de hierro, con los contornos bien definidos. El tamaño era el de un bidón de aceite (de 250 litros)*».

En cuanto a Armando, afirmó que el objeto «*nunca llegó a parar*». Después lo describe como «*una olla de las antiguas con piernas*». Y continúa: «*tenía un aspecto metálico, pero una parte parecía de vidrio, lo cual daba la idea de reflejar la luz del sol*». Afirmó también: «*Me pareció siempre que era un globo*». Su testimonio concluyó afirmando que el objeto desapareció «*en la dirección de Santo Tirso, con una velocidad rápida*».

También, durante el presente año 1995, precisamente el día 16 de septiembre, procedimos a una reconstrucción de la evolución del fenómeno del 10 de Septiembre de 1990. Para ello contactamos con algunos de los testigos más significativos, cuyas explicaciones se grabaron en video.

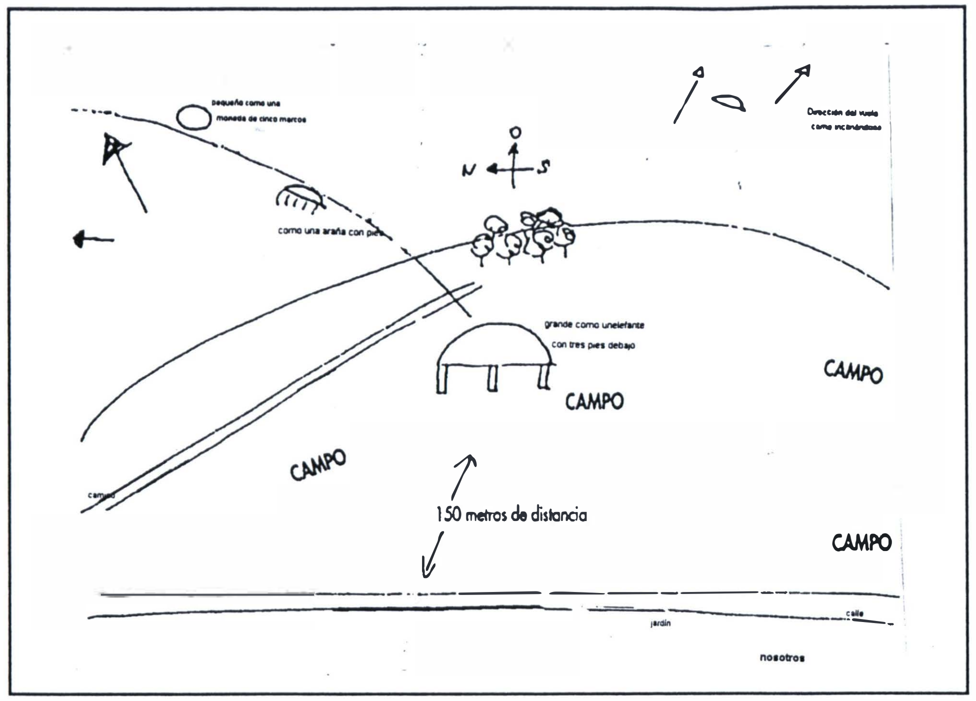
Paralelamente a toda la investigación de campo antes narrada, continuamos nuestros contactos con investigadores extranjeros en el sentido de recoger nuevas contribuciones tendentes a la resolución del caso.

Así, del Dr. Illobrand von Ludwig, asesor del MUFON en Alemania, recibimos informaciones sobre dos acontecimientos cuyas características se parecen, y mucho, al fenómeno de Alfena.

El primero se refiere a la observación de un objeto volador fuera de lo común por parte de dos testigos (el Sr. Gert G., de profesión rector, y su esposa, la Sra. Rita F.) en la localidad de Eschweiler, cercana a Munich, el día 7 de diciembre de 1989.

Los testigos estaban en casa, sentados en la mesa para desayunar, entre las 8 y las 8,10, frente a una gran ventana. El Sr. Gert narra así su experiencia: «*Miré durante el desayuno, como de costumbre, hacia los arbustos, ya que habíamos puesto allí comida para los pájaros. De repente apareció una cometa pequeña, aquella cosa curiosa voló, siguiendo una trayectoria curva, hacia el medio del campo. Allí parecía una araña con los pies colgando (ver ilustración) (...) Permaneció en el campo como parado sobre nosotros. Ahora era grande como un elefante*

Este esquema corresponde al caso del señor Gert (7-XII-1989), de Eschweiler (Alemania)



(...) Los contornos eran nítidos».

Y el señor Gert concluyó de esta manera su declaración: «*Después subió en vertical, giró hacia uno y otro lado y partió a una velocidad increíble. De nuevo se puso de lado y se volvió pequeño. Estuvimos tres días en estado de* shock, *ya que fue algo incomprensible, visto por ambos a la luz del día*».

El segundo relato se refiere a una información enviada por el investigador suizo Luc Burgin, sobre un caso ocurrido en Zurich, cerca de diez meses antes (23.02.89), entre las 18,00 y las 18,30 horas y observado por cuatro testigos. El testigo principal se refiere al movimiento del objeto observado como «*más lento que el de un helicóptero a más de 1.000 metros de altura*». Según su opinión era «*demasiado rápido para ser un globo de aire caliente, sobre todo porque, al menos al nivel del suelo, no había viento*». Y prosigue: «*La cosa sobresalía fuertemente, como una silueta oscura rodeada por la capa de nubes grises. Las formas cilíndricas, aparentemente seis, colgaban de la periferia a distancias regulares (ver figura). No presentaban deformaciones visibles debido a la propulsión, pero mostraban un movimiento giratorio muy lento de todo el objeto, a lo largo de su eje vertical (...)*».

«*(...) No puedo definir lo que vi como una cometa, un balón de aire o sonda, o un modelo teledirigido. Ni fue, ciertamente, alucinación o efecto óptico*» concluyó este testigo.

De la descripción de estos dos casos y de la observación de las ilustraciones, nos parece evidente la similitud de ambos con el caso de Alfena. Subsiste la incógnita.

CUARTA PARTE

INFORME TÉCNICO DEL ANÁLISIS POR ORDENADOR

La redacción

El CNIFO publicó en el número correspondiente a 1994 de su revista *ANOMALÍA*, un largo trabajo técnico sobre los medios utilizados para el análisis de las fotografías de Alfena. Este trabajo fue firmado por el Dr. Raul Berenguel, Graduado Master en Ciencias, en Ordenadores y Sistemas Informáticos, por la Pacific Western University (Los Angeles, EEUU).

En ese largo trabajo técnico (11 páginas) se hace mención a los medios informáticos empleados en el análisis de las 4 fotografías, y también recoge, a modo de resumen, las opiniones de otros científicos que tuvieron acceso a esas cuatro tomas. Se trata del Dr. Benito B. Correia (Instituto Nacional de Ingeniería y Tecnología Industrial) y de los Doctores Richard F. Haines (asesor de la NASA) y Jean Jacques Velasco (del SEPRA/CNES), además de Jeff Sainio (MUFON, USA).

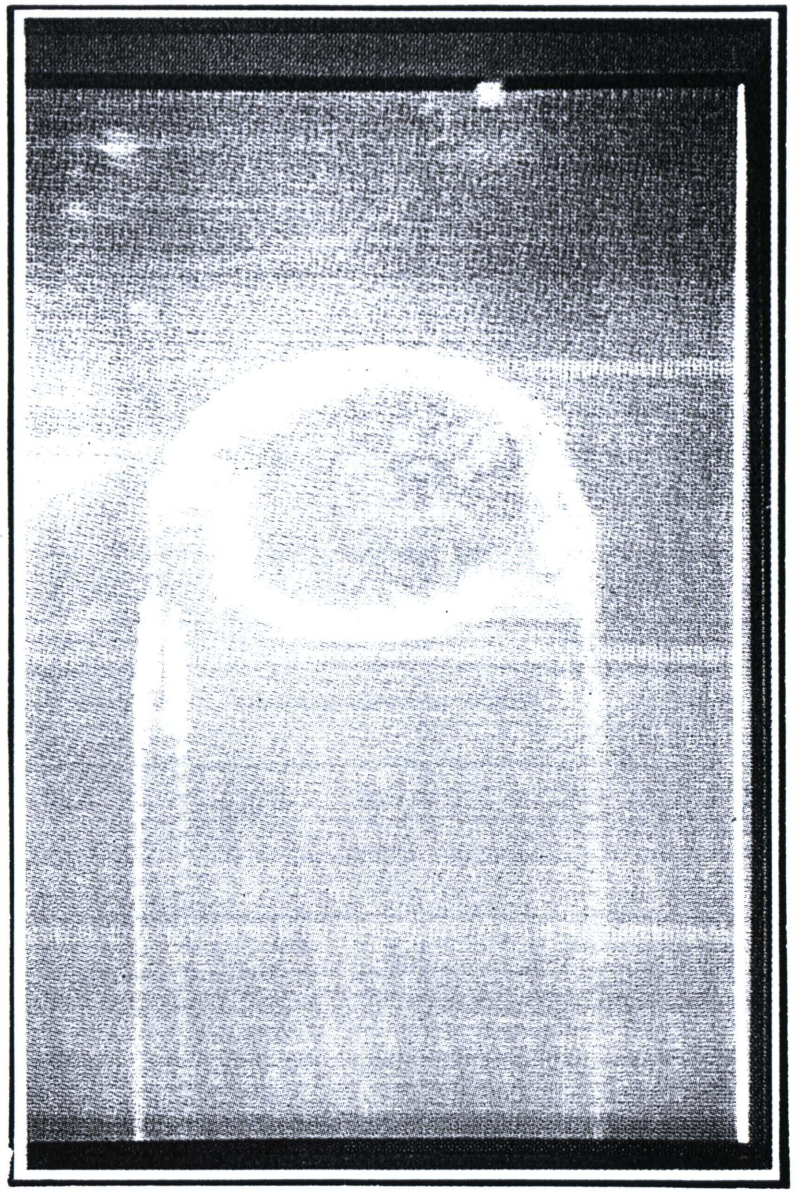
El trabajo comienza por exponer los medios técnicos empleados en la investigación, así como el proceso realizado.

Todos los resultados destacan que se trataba de un objeto esférico y opaco, observado por debajo, y que rotaba en torno a un eje vertical. Todos ellos descartan que se tratara de un globo.

En base a estos análisis, el CNIFO llegó a estas conclusiones:

«De los análisis de las fotografías podemos concluir que se trataba de un objeto material, constituido por un

En esta página y la siguiente, realce de contornos mediante ordenador de las ampliaciones del OVNI.



cuerpo central de superficie rugosa, que exudaba un material desconocido, a través de cinco tubos laterales.

De su movimiento se concluye que describió un arco de 1 a 2 grados, al mismo tiempo que rotaba en torno a un eje vertical de 5 a 10 grados.

Durante su desplazamiento, el objeto que inicialmente tenía una forma esférica, pasó a mostrar una forma ovalada, tipo balón de rugby (foto 3). Según el autor de las fotografías, Sr. Manuel Gomes, el eje mayor del objeto tenía alrededor de 5 metros.

De los testimonios hay que destacar dos detalles fundamentales: los apéndices oscilaban libremente; el objeto emitía un ruido continuo de entre 150 a 200 Hertzios, y si bien parecía inicialmente una esfera perfecta, no lo era, debido a que en su parte superior parecía estar recubierto como por un casquete de curvatura superior, detalle que no se aprecia en su parte inferior.

El tamaño del objeto era pequeño, situándose en un máximo de entre 4,5 y 5 metros de diámetro real. El tiempo de observación fue de cerca de 50 minutos y su paso presenciado por 25 testigos distribuidos en un radio de 500 metros».

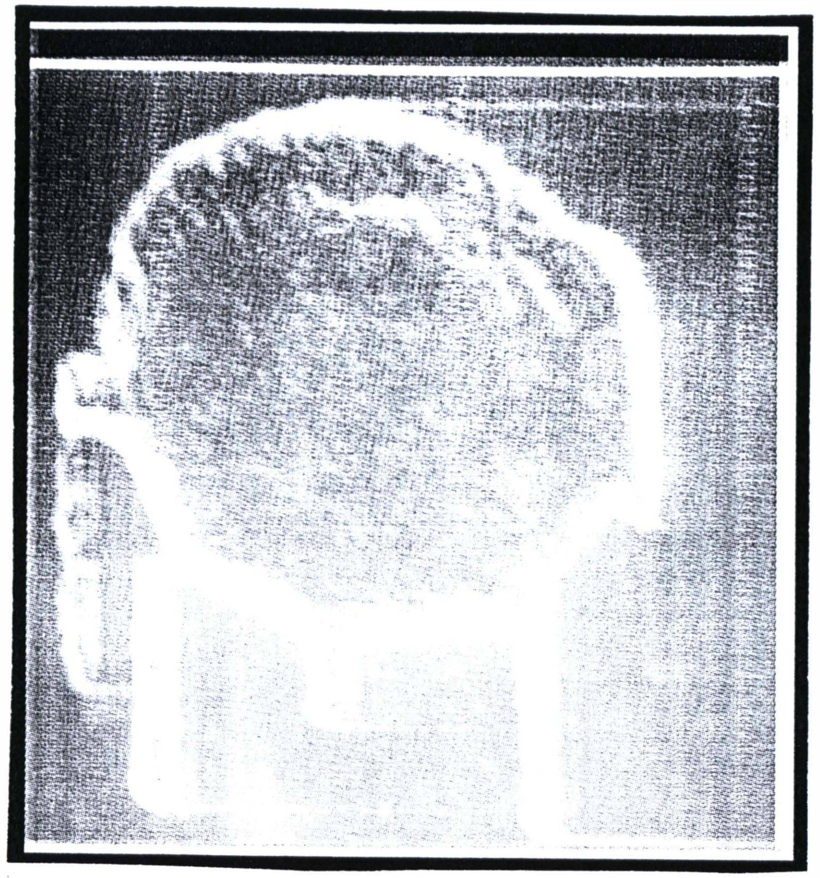
QUINTA PARTE

LOS RPV

Pere Redon Trabal *

Varias de las personas que intervinieron en la investigación aconsejaron al CNIFO que profundizara en el campo de los RPV (*Remotely Piloted Vehicles* o Vehículos Dirigidos a Distancia). Tales ingenios surgieron en el campo de la tecnología militar, ante la necesidad que tenían los militares de conocer **en tiempo real** lo que estaba sucediendo en un área determinada del frente de batalla o en el lugar donde iba a desarrollarse una operación. Hasta el presente, la única información podía obtenerse o por la visión directa del piloto de un avión que sobrevuela el terreno, o mediante un reconocimiento fotográfico. Ambas posibilidades han sido empleadas en el pasado con toda la problemática que ello presenta. En el primer caso, el piloto difícilmente apreciará la situación real, ya que, al mismo tiempo que observa el terreno, no debe abandonar el mando del avión, además de que corre el grave riesgo de ser derribado. En cuanto a la segunda posibilidad, el reconocimiento fotográfico, el proceso comporta una pérdida de tiempo (el vuelo de regreso y el revelado de las películas), elemento precioso en un campo de batalla cambiante dados los actuales medios mecanizados.

El empleo de los RPV, hoy día mas conocidos como UAV (*Unmanned Aerial Vehicle* o Vehículo Aéreo no Tripulado), representa la observación del lugar en tiempo real, gracias a que estos ingenios son portadores de cámaras de televisión que van transmitiendo al puesto de mando, segundo a segundo, lo que va sucediendo.



Esto equivale a poder emplear instantáneamente los medios adecuados para hacer frente a la amenaza.

Las primeras fuerzas armadas que los desarrollaron fueron los norteamericanos y los israelíes, siendo estos últimos los que los emplearon por primera vez en combate durante la ocupación del Líbano, en 1982.

El empleo de los RPV representó para el Ejército de Israel un importante factor de ventaja: el ahorro de vidas entre sus pilotos de reconocimiento aéreo. Por otro lado, el coste de esos pequeños aparato es muchísimo menor que un avión de combate. Además, es considerablemente más difícil de derribar (a pesar de la lentitud de su vuelo), dado su pequeño tamaño.

El desarrollo de estos artefactos tiene una importante aplicación en el campo civil, ya que con su empleo se cubrirán necesidades que hoy se desarrollan recorriendo el terreno con vehículos terrestres o mediante helicópteros, estos últimos muy caros de operar dada la complejidad de sus mecanismos.

(*) Pere Redon Trabal preside el CEI en la actualidad. Periodista y escritor especializado en temas militares es autor de numerosos artículos y monografías de alcance internacional. Fue editor y director de la desaparecida AIR SONIC.

Algunas compañías eléctricas, por ejemplo, los utilizan para inspeccionar los tendidos de su red de distribución de energía. También serán útiles para los servicios forestales en su tarea de vigilar las plagas, los fuegos, las zonas de talas, etc. Los RPV o UAV pueden emplearse tanto sobre tierra como sobre superficies líquidas (mares, ríos, lagos, pantanos, ciénagas, etc.), por lo que deberemos tenerlos en cuenta en el futuro en cualquiera de esos ambientes.

Cuando pensamos en ellos debemos considerar que se trata de un medio muy móvil, integrado no tan sólo por el ingenio volador propiamente dicho, sino también con un complejo equipo formado por una plataforma de lanzamiento -que a su vez se emplea para su recuperación-, el equipo de seguimiento (radar), los equipos de control, el camión donde viaja el aparato, los vehículos del personal técnico (mecánicos, ingenieros de vuelo, etc.), todo lo cual significa que emplear un RPV no está por el momento al alcance de todos cuantos ejércitos quisieran disponer de ellos.

En la época del suceso de Alfena (1990), puede decirse que muy pocos países disponían de ellos, bien en un estadio experimental o en pleno uso. Otros, como España, únicamente los tenían en la fase de proyecto.

Así pues, veremos que, aparte de cuatro proyectos multinacionales (realizados por varios países que al mismo tiempo mantenían sus propios desarrollos), únicamente disponían de RPV los siguientes: Estados Unidos, Israel, Italia, Francia, Africa del Sur, China, Canadá, Suiza, Alemania, Gran Bretaña, Bélgica y Rusia. En fase de desarrollo los había en España, Irak y Grecia.

CÓMO SON

Todos los existentes se mueven mediante motores convencionales o mediante reactores. Abundan las tradicionales hélices y los convencionales fuselajes y alas, lo que los hace fácilmente identificables y difícilmente confundibles con cualquier otra cosa que pueda moverse en nuestros cielos.

El ruido es otra de sus características. Pueden ser más o menos silenciosos o más o menos ruidosos, dependiendo de la planta propulsora que los equipe. Si alguno de ellos discurre cerca de alguna persona, ésta sabrá que se trata de un ingenio convencional movido por una hélice (con su característico sonido) o por un reactor (por su inconfundible ruido).

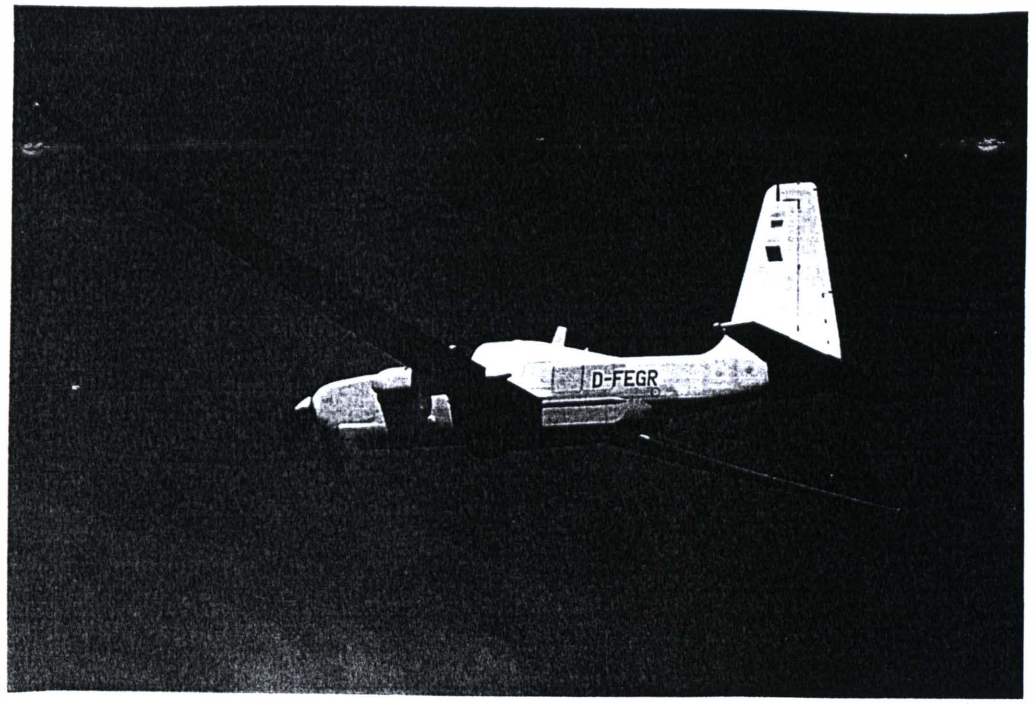
Su tamaño es mucho más pequeño que cualquier avión de combate (y no digamos la diferencia con un aparato de transporte).

De los 40 tipos conocidos en 1990/1992, sus pesos van desde los 25 kilos de los más livianos, hasta a los 1.000 kilos de los más pesados, si bien la mayoría de ellos pesan entre 200 y 300 kilos.

En cuanto a las dimensiones, podemos decir que la longitud media está entre los 4/5 metros, mientras que la envergadura de sus alas suele ser de 7 metros.

Las formas no son muy variadas y pueden distinguirse básicamente tres: los que claramente son pequeños aviones, los que recuerdan pequeños helicópteros (capaces de subir y bajar verticalmente) y los que tienen la forma de cohete/misil. Los que se escapan de estas formas más o menos tradicionales, son los que tienen un parecido a un disco (dos RPV) y las alas volantes (otros dos).

De los cuarenta ingenios que hemos consultado, dos tienen una curiosa arquitectura. Uno, canadiense,



A la izquierda, RPV de procedencia alemana que tiene la clásica forma de avión. Se le conoce como G-520 «Egrett».
Abajo, RPV británico conocido con la denominación de «Sprite». Este es un modelo de muy curiosa concepción; en todas sus maniobras se comporta como un helicóptero.

tiene la apariencia de un cacahuete, y otro, británico, tiene una forma que recuerda un dibujo de comic. Todos los demás son muy convencionales.

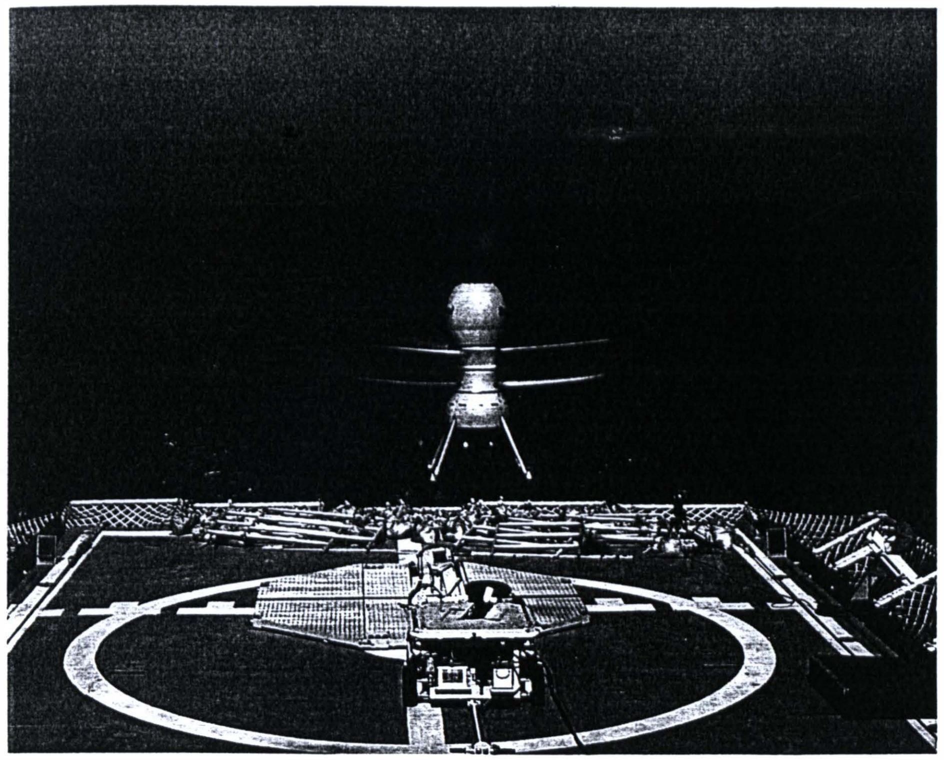
No vamos a entrar en detalles sobre su carga útil, que puede ser muy variada en cuando a cámaras y otros medios de observación electrónica. Sí nos referiremos a que la autonomía de todos ellos les permite permanecer en el aire varias horas y recorrer cientos de kilómetros.

Hemos procedido a contrastar las fotografías y esquemas de los 40 ingenios conocidos en 1990/1992 con las fotos de Alfena, y podemos asegurar que ninguno de ellos coincide ni remotamente. El suave ruido que fue oído por algunos testigos tampoco puede inducir a pensar que se trataba del recio sonido de un RPV.

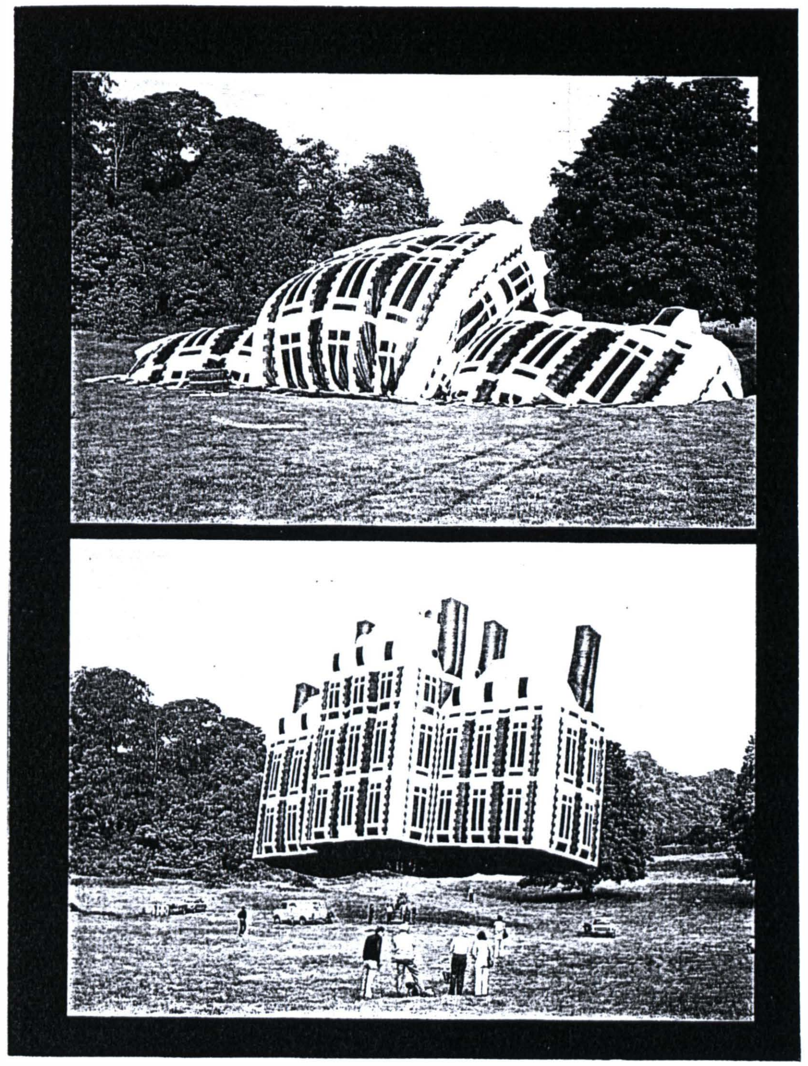
Otra diferencia, también fundamental, es la referencia a la escasa velocidad del OVNI, que permitió a los testigos tenerlo a la vista durante 50 minutos. Desde luego, un RPV no hubiera podido permanecer en las cercanías de Alfena durante ese tiempo sin evolucionar por la zona. La única salvedad sería si el posible RPV hubiera sido del tipo helicóptero, pero el peculiar ruido lo hubiera identificado.

En otro orden de cosas podemos afirmar que, en 1990, ni España (país tecnológicamente más avanzado que nuestro vecino), ni Portugal, disponían de un proyecto de ese tipo. Hoy día sí que en España, y de la mano del INTA (con otras empresas del ramo), está en fase de pruebas el modelo denominado SIVA (Sistema Integrado de Vigilancia Aérea).

Alguien puede aferrarse a la idea de que se trató de un RPV procedente de los Estados Unidos, de Francia o del Reino Unido. Esto es inimaginable dadas las enormes distancias a recorrer. Claro que puede argüirse que cualquiera de esos países citados estuviera probando su RPV en



A la izquierda, El Canadair CL-227 «Sentinel», de procedencia canadiense (más conocido como «cacahuete»), puede operar incluso desde plataformas navales.
En la página siguiente, arriba, el modelo CL-289 de RPV, producido en Canadá y Alemania. Tiene una arquitectura semejante a la de un misil.



Los modernos globos aerostáticos tienen actualmente las formas más insospechadas por lo que podría pensarse en tal posibilidad. El de la izquierda en esta página representa una típica mansión británica.

Portugal, pero esta explicación carece de sentido, ya que dadas las características de estos ingenios no se requieren ni grandes espacios ni zonas despobladas para su experimentación (además, no se quiera mencionar que Portugal pertenece a la OTAN..., ya que sería mezclar las churras con las merinas).

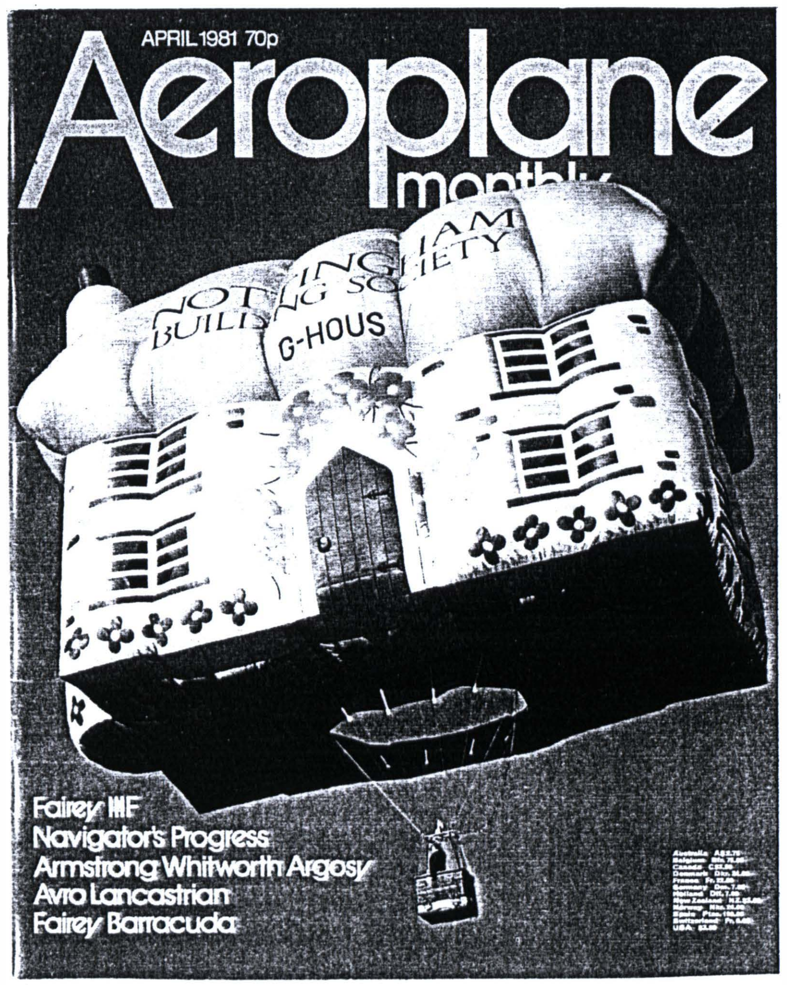
Si alguien se aferra a la explicación del RPV, puede también decir que provenía de un buque situado frente a la costa portuguesa. En este caso, debería ser un modelo basado en las características de un helicóptero, para poder lanzarlo y recuperarlo desde una cubierta.

Por nuestra parte, des**cartamos totalmente la hipótesis de un RPV.**

¿Y SI FUERA UN GLOBO?

Nuestro interés por todo lo que vuela nos ha hecho pensar en que el objeto de Alfena fuera un aeróstato. Brevemente diremos que en nada se parece a los tradicionales globos y/o dirigibles, globos sonda, globos de feria, etc. etc. No obstante, en estos últimos años han aparecido en festivales aeronáuticos curiosos globos que imitan las formas más extrañas. Atrás parecen haber quedado las configuraciones tradicionales (como una gran bombilla), dejando paso a formas más imaginativas como automóviles antiguos, castillos, casas, elefantes y un largo etc. Parece que hay que descartar que el ingenio de Alfena fuera un globo de estas características, ya que el tamaño y el no tener la típica cesta en la que viaja el globonauta hacen imposible establecer una relación.

El artilugio de Alfena **tampoco era un globo**.



Otra muestra del globo con forma poco convencional. En este caso se trata de una simple casa.

ALERTA OVNI CONVOCADA DESDE LA RIOJA

El pasado 27 de junio, el GRUPO UFO convocó una alerta ovni para España entre la medianoche y las dos de la madrugada. La transmisión de información se hacía en directo a través de IRC y de radiofrecuencia. Estos son los datos facilitados por la organización sobre los resultados provisionales el 4 de julio.

El Grupo UFO tenía cubiertas las áreas siguientes: Madrid, Barcelona, Aragón, Navarra, Alicante, Galicia , Murcia, Andalucía, Canarias, La Rioja, Burgos, Soria, León y Tarragona, además de contactos en Chile, Argentina y Colombia. En los días posteriores a la alerta se han recogido los informes enviados por correo y e-mail de las zonas de Madrid, Alicante, Murcia, Navarra, La Rioja, León, Galicia, Andalucía, Soria y Tarragona.

Estos informes indican que: en Madrid, zona de El Escorial, el grupo que dirige nuestra coordinadora Patricia Hervías observa a las 00:45 una luz sospechosa que capta su atención sobre la Osa Mayor, en el Norte, cerca del zenit. La observación duró escasos segundos porque estaban desprevenidos, apareció de repente y desapareció de la misma manera.

También en Madrid, el mismo grupo observa a las 04:45 una luz blanca muy potente a la izquierda de Júpiter, era tan grande como este planeta pero muchísimo más luminosa. A medida que se desplazaba se apagaba, hasta que desapareció.

En la zona de Alicante,un miembro del Grupo UFO lo más extraño que recoge en su observación son los satélites artificiales, por consiguiente, ningún dato reseñable allí entre las horas que duró la alerta.

En Galicia, concretamente en Rivadavia, pueblo a unos 27 kilómetros de Orense, el colaborador Antonio Salinas desplazado hasta allí informa que nada reseñable sucede en su campo de visión.

En la zona de Tarragona, José LLovel informa que a las 00:05 un punto luminoso cruza el firmamento a gran velocidad, dirección Norte-Sur.A las 00:22, 00:25 y 00:45, 01:30 sendos puntos luminosos del mismo tamaño que las estrellas cruzan a gran velocidad dirección Sur-Norte. En el informe no indica ningún tipo de cambio de órbita brusco, ni ninguna maniobra extraña, por lo que definimos provisionalmente sus avistamientos como fenómenos naturales o satélites en órbita.

En la zona de Barcelona, informa Pere León Sistach que, sobre las 00:55, un punto de luz azulado del tamaño de una estrella cruza el firmamento en dirección Norte-Sur. Este punto luminoso aumentó su luminosidad, comparable a los focos de un avión pero de color azulado, luego paulatinamente fue disminuyendo hasta desaparecer.

En La Rioja, donde operaba la dirección del Grupo UFO, la noche fue tranquila, observando fenómenos naturales muy bellos, hasta que a las 01:37 una explosión de luz anaranjada atrae nuestra mirada en dirección Este. El resplandor fue muy potente, comparable a un flash. El fenómeno también fue observado por el punto de observación UFO en San Adrián (Navarra).

En la zona de Navarra, en Corella, noche tranquila y observación de un punto luminosos durante 15 segundos y que desaparece de repente. En San Adrián, la misma observación, a la misma hora. Igual que en Erla, Zaragoza. [Fuente: Grupo UFO].

Censura preventiva de información del espacio

El periódico estadounidense *Los Angeles Times* informó el pasado 19 de mayo que el gobierno americano quiere que cualquier descubrimiento de asteroides en trayectorias con posible proximidad a la Tierra sean retenidos al menos 72 horas.

Este nuevo procedimiento perseguiría evitar el pánico generado por errores como el acaecido en marzo con el asteroide 1997XF11, cuando se informó erróneamente a la prensa de la posible colisión con nuestro planeta en el año 2028 (*Papers* nº 8, mar-abril 1998, p. 20).

Diversos astrónomos que trabajan para la Administración Nacional Aeronáutica y del Espació de los EE.UU. se mostraron de acuerdo en retener la información 48 horas, como mínimo, para poder realizar cálculos detallados. En la actualidad, los descubrimientos son transferidos inmediatamente al Centro de Planetas Menores, donde se actualiza con prontitud su página WEB.

El posible desastre de una catástrofe por impacto de un astro con la Tierra ha atraído la atención de Hollywood, que en este verano nos ha ofrecido *Deep Impact* y *Armageddon*, sensibilizando más a la opinión pública. [Fuente A.P.]

El FBI inunda Internet

La Oficina Federal de Investigaciones norteamericana (FBI), sumida en un mar de presiones por la organización Ciudadanos Contra el Secreto OVNI (CAUS), ha comenzado a incluir una serie de documentos desclasificados que se pueden consultar gracias al Acta de Libertad de Información (FOIA).

Así, en la biblioteca electrónica del FBI pueden ser consultados -dentro de la sección «Fenómenos Inusuales»- archivos relativos a las mutilaciones de ganado, el caso Roswell o los documentos de Majestic-12, entre otros.

Según el portavoz del FBI, «no se intenta convencer a la sociedad de que los fenómenos paranormales existen, sino que la Oficina Federal intenta recopilar, organizar y mostrar todo aquel material que haya podido suscitar sospechas al pueblo americano y, en consecuencia, a la sociedad mundial».

Puede accederse a las más de 1.500 hojas facsímiles en la dirección electrónica http://www.fbi.gov/foipa/foipa.htm .

INVESTIGADOR DE OVNIS ASEGURA HABER DESCUBIERTO SERPIENTES VOLADORAS

El hispano afincado en EEUU José Escamilla, que dice estudiar los OVNS desde 1966, asegura que durante sus observaciones del cielo ha descubierto una nueva especie animal: una serpiente voladora.

Escamilla y su esposa Karen notificaron la presentación del descubrimiento a sus colegas en un seminario sobre visitantes extraterrestres a la Tierra, realizado a finales de junio en Denver, en el estado de Colorado.

La pareja afirmó que tiene pruebas en vídeo de la existencia de estas «serpientes voladoras», que describieron como animales cilíndricos con membranas flexibles a los lados del cuerpo, cuyos tamaños pueden oscilar entre unos pocos centímetros y cientos de metros y que son capaces de volar a velocidades de hasta 1.400 kilómetros por hora. Karen Escamilla las bautizó con el nombre de «barras» (o «bastones»), por la forma alargada que presentan.Tenemos informes de la presencia de "serpientes voladoras" en 28 estados de los Estados Unidos y en México, Canadá y Suecia, dijo Escamilla.

Para la pareja, es justamente la velocidad a la que viajan lo que ha impedido que hasta ahora las «barras» sean vistas por el ojo humano y que no hayan sido estudiadas por los científicos.

A los que les califican de locos, los Escamilla recuerdan que el descubrimiento de nuevas especies no es algo raro ni fuera de lo común.

Recordaron que cuando llegaron a Europa las primeras descripciones del gorila, del okapi y del canguro, se las tachó de fantásticas y destacaron que el descubrimiento de las «barras» no tiene nada que ver con platillos volantes o seres extraterrestres.

La aclaración no sobra, puesto que Escamilla ha participado desde hace más de 30 años en distintos grupos de estudios de platillos volantes y seres extraterrestres. Karen Escamilla, por su parte, se dedica al estudio de fantasmas y otros fenómenos paranormales.

Tras viajar por el país, los Escamilla volvieron en 1994 a su ciudad natal, Roswell, en Nuevo México, conocida afectuosamente como la capital mundial de los seres extraterrestres. La leyenda cuenta que una nave extraterrestre se estrelló cerca de Roswell hace 51 años y que el Gobierno de Estados Unidos guardó en secreto el cadáver de un tripulante.

En Roswell todo gira en torno a los extraterrestres. Por eso, Escamilla se dedicó a hacer en esta ciudad lo único que sabía hacer: filmar el cielo.

Escamilla dice que tiene más de 2.000 horas de grabación de extraños artefactos volando sobre los cielos de Nuevo México, pero fue al revisar y editar cuadro por cuadro uno de esos vídeos realizados el 5 de mayo de 1994 descubrió algo que no era ni un OVNI, ni un pájaro, ni un avión, ni un insecto. Eran las serpientes voladoras.

«Nadie sabe cuándo o dónde aparecerán los OVNIS, por eso no se los puede filmar. Pero todos pueden filmar las `serpientes voladoras` en cualquier lugar», explicó Escamilla.

La pareja está organizando la primera expedición científica en busca de «serpientes voladoras» en la Cueva de las Golondrinas, cerca de la ciudad mexicana de San Luis Potosí. Según Escamilla, más de 100 «serpientes voladoras» viven en esa cueva. No en vano, asegura, la leyenda de Quetzalcoatl, la Serpiente Voladora, cuenta hasta hoy en México con una enorme influencia. [Fuente: EFE, 17-VI-1998]

El escándalo Billy Meier

Recientemente, la revista alemana UFO Kurier publicó que las dos presuntas extraterrestres fotografiadas por el famoso contactado suizo Eduard (Billy) Meier en la década de los setenta no eran otra cosa que dos bailarinas del programa de la televisión americana *Dean Martin Show*.

Pese a que la fama internacional de Meier comienza en 1975 a raíz de la divulgación de una larga serie de fotografías tomadas en los valles suizos en las que se distinguían platos voladores, siempre afirmó que desde los siete años había empezado a escuchar voces en su cabeza que lo abstraían y adiestraban para lo que habría de ser su vida futura. Sus avistamientos y primeros contactos con aeronaves desconocidas habrían ocurrido cuando todavía era un niño, y éstos habrían de sucederle en todos los países que «Billy» visitó a lo largo de su vida, atesorando conocimiento.

Durante una estancia en Turquía sufre un accidente que le confina en su localidad helvética de Hinwill. Postrado económicamente por una insuficiente pensión por invalidez, a finales de enero de 1975 Meier consigue sus primeras fotografías de OVNIs y entra en contacto, siguiendo siempre su narración, con una ABarbie@ extraterrestre llamada Semjase, al frente de una expedición proveniente de las Pléyades, que daría nombre con el paso de los años a la organización que divulga sus productos, la Semjase Silver Star Center.

Meier comenzó a comercializar sus fotografías y vender exclusivas que debían compensar su magros ingresos con los que alimentar a su esposa, nacida griega, y a sus tres hijos. La cantidad de material gráfico aportado era muy superior al de otros contactados, por lo que atrajo la atención de los estudiosos, aunque inmediatamente aparecieron dudas razonables sobre su autenticidad y en numerosas ocasiones se detectaron fraudes evidentes en el material gráfico aportado.

En los últimos años, su propia mujer aportó pruebas innegables de las falsedades de su marido. Incluso los investigadores autorizados por un muy temperamental B. Meier comenzaron a encontrar maquetas y todo tipo de muestras y pruebas que lo imputaban en burdos fraudes. Las acusaciones seguían aumentando, pero se limitaba a señalar que usaba las maquetas para revivir sus experiencias y recrear el contacto entre sus seguidores. A él no le importaba que en sus filmaciones aparecieran hilos que sujetaban las maquetas en el aire, ni ser soprendido quemando pruebas inculpatorias en la chimenea de su casa. Inclusó simuló ser víctima de francotiradores profesionales pagados para silenciar sus experiencias.

El escándalo ha terminado de extenderse recientemente. Según sus palabras, en uno de sus numerosos desplazamientos en las naves de los habitantes de las Pléyades, tomó las imágenes de dos bellas tripulantes conocidas como «Asket» y «Nera». Las tomas muestran un encuadre correcto, pero están borrosas y desenfocadas. Meier atribuía este hecho a un error de focalización de la cámara, que impedía la toma de imágenes cercanas con nitidez y la presencia de una atmósfera extraña en el interior de la que acentuaba el efecto. Los especialistas, sin embargo, señalaron que las chicas fotografiadas carecían de profundidad, es decir, eran bidimensionales.

Pero en una nueva vuelta de tuerca, el indestructible Billy proclamaba el pasado 18 de mayo, justo tras la divulgación del hallazgo en la película del *Dean Martin Show*, que las tomas recogidas por él no muestran realmente a las extraterrestres Asket y Nera, *«sino a sus dobles exactas americanas»*, echando la culpa del fraude a *«los hombres de negro y a su malicioso y engañoso proceder»*. Además, apuntó que dichas fotografías -catalogadas con los número 110 y 111 en su registro de venta al público- no serán retiradas del mercado, sino que a partir de ahora se puntualizará que son *«las dobles americanas de Asket y Nera, y que su aspecto exterior es tan similar que resulta prácticamente imposible distinguirlas, a excepción de por ellas mismas»* [Fuentes diversas].

Exposición: «Mitos y Monstuos»

Durante varios meses y hasta el 13 de septiembre, el Museo de Historia Natural de Londres ofrece una curiosa exposición titulada «Mitos y Monstruos», en la que se han reunido cíclopes, unicornios, dragones y extraterrestres.

La muestra ha intentado descifrar qué hay de realidad y qué de ficción en estas figuras más o menos legendarias, utilizando como instrumentos la zoología, la historia y la mitología.

Por ejemplo, el yeti sería la reminiscencia popular de un enorme mono hoy extinguido que devoraba bambú en las selvas del Sudeste Asiático. Otra curiosidad es que las investigaciones realizadas en el lago Ness han permitido descubrir nuevas especies, pero que en ningún caso se asemejan a un plesiosaurio, sino que son de tipo microscópico. Las creencias en los dragones se habrían estimulado gracias a los hallazgos de fósiles de dinosaurios hace ya más de 2.000 años. Y los extraterrestres aparecen en un marco en el que el hombre integra en su vida cotidiana la dimensión aérea y espacial.

Lo cierto es que, dejando aparte las interpretaciones de este bestiario, la exposición ofrece un magnífico panorama con réplicas mecánicas de monstruos, efectos sonoros y ambientados paisajes fantásticos. [Fuente: Agencias & JAB].

AZTEC emula a Roswell

Según reza la leyenda, en mayo de 1948 una nave extraterrestre se estrelló con 16 extraterrestres en las colinas próximas a Aztec, un pequeño pueblo situado en la esquina noroeste del estado de Nuevo México. Para conmemorar el evento, durante el fin de semana del 9 y 10 de mayo se celebraron diversos actos festivos.

Lo cierto es que la gente del pueblo nunca había tomado en consideración la historia de la caída de un platillo volador, como reconoció Debbie Israel, director de la Cámara de Comercio de la zona, hasta el año pasado, cuando Roswell explotó con éxito comercial la celebración de los 50 años del tan manido «ufo-crash» (ver *Papers* nº 4, julio-agosto 1997, p. 20). «Si ellos lo hicieron bien, pensamos, ¿por qué no podemos hacerlo nosotros?» señaló Israel. [Fuente: agencias].

Mucha publicidad al informe de la SSE

Un consejo internacional constituido por nueve fisicos auspiciado por la Society for Scientific Exploration (SSE) respondieron a los informes OVNI presentados por diversos investigadores.

Aunque el informe no plantea nada nuevo, la divulgación el pasado día 29 de junio por parte de varios periódicos americanos, incluido el prestigioso The Washington Post, de una rese a de la nota de prensa de la SSE ha convertido el evento en una noticia de alcance internacional demostrando nuevamente que la importancia de las noticias no radica en su contenido sino en el prestigio mediático de quien las propaga.

El panel científico no sacó ninguna conclusión en el sentido de que hubiese pruebas de una inteligencia extraterrestre ni de ningún fenómeno contrario a las leyes de la naturaleza. No obstante, el grupo hizo hincapié en una serie de detalles sin explicar, como son las quemaduras de supuestos testigos, objetos no identificados que dejan huellas en radar, luces que aparecen repetidas veces sobre determinados lugares, y señales de radiación y otros daños a la flora. El informe asevera que los científicos podrían aprender mucho al superar el miedo de que se les critique por interesarse por el tema, y que convendría buscar fondos para la investigación bien enfocada, posición ingenua según la nota de prensa del 6 de julio del grupo escéptico Committee for the Scientific Investigation of Claims of the Paranormal (CSICOP) en la que se se ala el fracaso de ideas semejantes a la propuesta como fue el caso en Francia del Groupe D'Etudes des Phenomenes Aerospatiaux Nonidentifies (GEPAN).

El comité científico estuvo dirigido por el profesor Peter Sturrock y sus resultados se divulgan a través de la publicación de la Sociedad, el *Journal of Scientific Exploration*, muy discutida por los escépticos.

El profesor emerito de ingieneria eletrica de la Universidad de Stanford, Von R.Eshleman, fue co-director del proyecto. El panel de revision estuvo constituido por: Von Eshleman; Thomas Holze, del Observatorio de Gran Altura en Boulder, Colorado; Randy Jokipii, profesor del planetario cientifico de la Universidad de Arizona, Tucson; Francois Louange, director administrativo de Fleximage, París; H.J. Melosh, profesor del planetario cientifico, Universidad de Arizonas, Tucson; James J. Papike, profesor del planetario de la tierra y de la ciencia, Universidad de Nuevo Mexico, Alburquerque; Guenther Reitz, Centro Aerospacial de Alemania, Instituto de Medicina Aerospacial, Colonia; Charles Tolbert, profesor de astronomia, Universidad de Virginia, Charlottesville; y Bernad Veyret, Laboratorio bioelectromagnetico, Universidad de Burdeos, Francia.

Los investigadores OVNI que presentaron documentación fueron Richard Haines, Los Altos, California; Illobrand von Ludwiger, Alemania; Mark Rodeghier, Centro de Estudios OVNI, Chicago; John Schuess -ler, Houston; Erling Strand, Ostfold College, Skjeberg, Noruego; Michael Swords, profesor de ciencia natural, Universidad de Michigan Oriental, Kalamazoo; Jacques Vallee, San Francisco; y Jean-Jacques Velasco, Toulouse, Francia.

El estudio fue iniciado por Laurance S. Rockefeller, y ayudado inancieramente por la Fundacion LSR.

La informacion de todo el material presentado por los ufologos y evisado por el panel de cientificos puede consultarse en: http://www.jse.com/ufo_reports/Sturrock/toc.html